BOLETÍN DE PROVINCIA

enero marzo

No. 182



Boletín de Provincia

Dominicos

DE COLOMBIA

2020

CURIA GENERAL



CARTA DEL MAESTRO DE LA ORDEN



El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida; ¿quién me hará temblar?
Él me protegerá en su tienda el día del peligro;
Me esconderá en lo escondido de su morada.

Salmo 27: 1,5

Queridos hermanos y hermanas de la Familia Dominicana,

Como saben, después de China, Italia está sufriendo gravemente debido al COVID-19. Algunos miembros de la Familia Dominicana en el norte del país han contraído el virus. Continuemos rezando por todos los enfermos, los que los cuidan, los que hacen todo lo posible por encontrar maneras de superar la pandemia y sus efectos adversos.

Junto con los hermanos y hermanas de Santa Sabina, deseo ofrecer palabras de solidaridad como gesto de nuestra cercanía en este momento en que el bien común requiere "distanciamiento social". Nuestra misión es construir la *comunión* y, sin embargo, en este tiempo de crisis, parece que nos rendimos al aislamiento. Por paradójico que parezca, mantener la distancia entre nosotros significa que realmente

Si uno de los miembros sufre, los demás comparten su sufrimiento (I Cor. 12:26).

nos preocupamos los unos por los otros, porque queremos detener la transmisión del novedoso coronavirus que ya se ha cobrado la vida de muchas personas y ha puesto en peligro la vida de otras muchas en todo el mundo. Nos mantenemos a distancia no porque veamos a nuestro hermano o hermana como un portador potencial del virus, o porque tengamos miedo de enfermar; sino porque queremos ***ayudar a romper la cadena de transmisión viral.*** Cuando el sistema de salud se sobrecarga, como ha sucedido en el norte de Italia, los encargados de la atención médica se verán obligados a tomar decisiones éticas difíciles, - ¿debe priorizarse un paciente que es más joven y por lo tanto con una mayor esperanza de vida frente a uno que es más anciano? Esperamos y rezamos para evitar que eso suceda en otros lugares, haciendo todo lo que podamos para evitar una mayor transmisión del virus. Aquí en Italia, como en otros países, es doloroso para nosotros no celebrar públicamente la Eucaristía, *el sacramento de comunión,* en un momento en que la gente más lo necesita por el aislamiento. Y sin embargo tenemos que soportar este sufrimiento en el espíritu de la solidaridad humana y la comunión, porque "si uno de los miembros sufre, los demás comparten su sufrimiento" (I Cor. 12:26).

En este tiempo de *quarantena en quaresima,* estamos invitados a detenernos y reflexionar sobre la cercanía de Dios para con nosotros. Cuando se suspende el culto público por el bienestar de los fieles, nos damos cuenta de la importancia de la *comunión espiritual.* En estos lugares, es como si la gente experimentara un prolongado "Sábado Santo" cuando la Iglesia "se abstiene de la celebración de la Eucaristía" meditando sobre la pasión del Señor y esperando su resurrección *(Paschale Solemnitatis, 73-75).* De manera experimental, recordamos el hambre de la Eucaristía de nuestros hermanos y hermanas en zonas



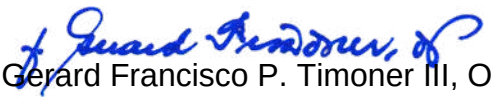
remotas que sólo podían participar en la misa una o dos veces al año. Ahora, más que nunca, necesitamos encontrar maneras de romper el aislamiento, de predicar el Evangelio del amor y de la comunión, incluso en el "continente digital" (ACG Biên Hòa 2019, 135-138). Necesitamos recordar a nuestra gente que Jesús permanece cerca de nosotros incluso cuando tenemos hambre del Pan de Vida.

Permítanme recordarles lo que ya sabemos en lo profundo de nuestros corazones. ¡Si queremos difundir el Evangelio, debemos estar con la gente, estar cerca de ellos! Debemos cruzar las fronteras lingüísticas, culturales e incluso ideológicas para difundir la Palabra de Dios. Por el contrario, si queremos detener la propagación de algo malo como el coronavirus, debemos mantener la distancia, debemos abstenernos del encuentro personal porque cualquier encuentro cercano tiene el potencial de propagar el contagio.

La pandemia actual muestra claramente que, para que algo circule, son necesarios la cercanía y el encuentro personal. Cuando esta crisis termine, no olvidemos la lección: Si queremos que el Evangelio circule en nuestro mundo secularizado, son necesarios la misma cercanía y el encuentro personal. Espero y rezo para que nuestros centros de estudios, parroquias y otros centros apostólicos continúen siendo como un "aeropuerto", es decir, un centro donde la gente profundice su conocimiento y su fe para que ellos también puedan "contagiar" positivamente a todos con la alegría contaminante del Evangelio.

Continuamos rezando por los enfermos y por aquellos que los cuidan. Incluso en nuestra soledad, Dios está cerca de nosotros, y nunca estamos solos porque todos pertenecemos al Cuerpo de Cristo.

Su hermano,



fr. Gerard Francisco P. Timoner III, O.P.
Maestro de la Orden

Roma, 15 de marzo de 2020

CURIA PROVINCIAL



MENSAJE DEL PRIOR PROVINCIAL **A LA FAMILIA DOMINICANA** EN COLOMBIA



En estos días hemos recibido por los medios de comunicación, especialmente por las redes sociales, una gran cantidad de mensajes sobre la situación que hemos tenido que afrontar por causa de la pandemia COVID-19. Algunos de esos mensajes son informativos, otros son pedagógicos, unos contienen voces de aliento, motivación y esperanza y otros contienen noticias falsas o palabras desalentadoras. Muchos de ellos nos invitan a vivir este momento como un tiempo de gracia y de purificación, como una oportunidad estupenda para reencontrarnos con nosotros mismos, con nuestras familias, comunidades y amigos y como un espacio privilegiado para valorar las cosas sencillas, propiciar el encuentro y fomentar la creatividad y por qué no, la paciencia. Claro que también hay algunos mensajes que generan angustia, desconsuelo, incertidumbre, pesimismo, confusión e incluso fatalismo. Es tal la carga negativa de éstos que uno lo piensa dos o tres veces antes de escucharlos o leerlos. Ante este panorama tan amplio cada uno de nosotros deberá decidir sabiamente si prefiere los comentarios tóxicos o si más bien se llena de optimismo y de -como dicen los jóvenes- *buena vibra*, para afrontar esta realidad que, sin duda alguna, cambiará el mundo y por ende nuestras vidas. Palabras tan llenas de sabiduría, sensatez y

Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios
(Jn. 11, 4).

cordura como las pronunciadas por el Papa Francisco el pasado viernes 27 de marzo, debieran ser las que nos acompañaran en estos días. Palabras así, son las que debiéramos dispensarnos todos los días, las que debiéramos pronunciar en nuestras conversaciones cotidianas. Palabras que, sin dar la espalda a la realidad, ni mucho menos al sufrimiento que millones de personas están padeciendo, nos motiven, animen y llenen de esperanza.

El pasado Capítulo General de *Biên Hòa*, al hablarnos acerca de nuestra predicación (podríamos ampliarlo a todas nuestras conversaciones), nos instaba a que «Si el Evangelio es una Buena Noticia, la predicación debe resultar estimulante y sus contenidos deben ser enormemente positivos. A santo Domingo le reconocemos como "predicador de la gracia". La positividad, o lo que podríamos llamar "cultura de la gracia" es configurativa en la predicación dominicana. Aunque no podemos ignorar el pecado de nuestro mundo, exhortamos a los hermanos a predicar siempre desde la bondad y la misericordia» (ACG *Biên Hòa*, 178).

Es precisamente en ese contexto y teniendo como base el evangelio del domingo 29 de marzo de 2020 sobre la Resurrección de Lázaro, que quisiera compartir con ustedes algunas reflexiones que éste me suscitó y que considero podrían ser apropiadas para nosotros e incluso para nuestros familiares y amigos:

"Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella" (Jn. 11, 4).

Comienza el Evangelio narrando que las hermanas de Lázaro le mandaron a decir a Jesús que su amigo, el que él ama, está enfermo (Jn. 11, 3), frente a lo cual el Señor les responde con absoluta seguridad que "esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para gloria de Dios". A renglón seguido narra el evangelista que Jesús "se quedó aún dos días más donde estaba" (Jn. 11, 6). Llama la atención, e incluso causa cierta perplejidad, que no salga corriendo a auxiliar a su gran amigo, sino que se espera unos días más. Nunca sabremos las razones que tendría Jesús para tal actitud y tampoco las que tendrá hoy Dios para no salir aún en nuestro auxilio, tras tantas súplicas, ruegos y oraciones de millones de hombres y mujeres de todo el mundo. ¡Cuánto desearíamos que cesara ya la propagación de este virus y sus efectos directos y colaterales!, ¡Cuánto desearíamos que nos levantáramos y todo hubiese sido un sueño!, ¡Cuánto desearíamos que Dios posase su mano sobre toda la humanidad y la sanara de manera misteriosa y definitiva! Sin embargo, aquel que en otro momento dijo a los discípulos de Emaús "¿No era necesario que el Cristo padeciese estas cosas antes de entrar en su gloria?" (Lc. 24, 26) nos invita al igual que a Marta y María a no desfallecer y no perder la fe y la esperanza porque para entrar en la gloria hay que pasar por la cruz.

Recuerdo ahora una anécdota personal: Cuando yo tenía unos 12 años me atropelló un carro que me dejó gravemente herido, sin poder caminar y con laceraciones en todo el cuerpo. Mi mamá era quien me hacía las curaciones (que consistían básicamente en lavar fuertemente las heridas con agua y jabón y luego aplicar en ellas *merthiolate*) y yo le decía que si no se daba cuenta de lo mucho que me ardía y dolía. Y ella me respondía con amor y paciencia: "a mí me duele más que a ti". Hoy pienso que es lo mismo que nos podría decir Dios a nosotros: "aunque no lo crean, me duele más a mí que a ustedes, pero todavía no ha llegado mi hora". Confiémonos a los cuidados de Dios en estos momentos, como lo hicimos a los de nuestras mamás cuando éramos niños; y mantengamos la confianza en aquellas palabras que bellamente nos recordó el Papa Francisco estos días: "¿por qué tenéis miedo? ¿aún no tenéis fe? (Mc. 4, 40) porque a él le importamos más que a nadie".

"Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá" (Jn. 11, 21).

En la segunda parte del relato aparece de nuevo Marta reprochándole a Jesús el no haber ido a auxiliarla a tiempo, pero en esta ocasión se ve que su fe ha dado un paso más. A pesar de que la enfermedad ya cobró la vida de su hermano, ella manifiesta ahora su seguridad en que él no le va a fallar. Y es que ciertamente es en las situaciones límites donde, además de ponerse a prueba nuestra fe, ésta más crece y se fortalece. El desánimo y la desesperanza no cabe en quienes han puesto su confianza en el Señor:

"Descansa sólo en Dios, alma mía, porque él es mi esperanza; sólo él es mi roca y mi salvación, mi alcázar: no vacilaré. De Dios viene mi salvación y mi gloria, él es mi roca firme, Dios es mi refugio" (Salmo 68, 6-8).

Aunque la situación empeore, aunque no veamos la salida al final del callejón, aunque sintamos que nuestras fuerzas se desvanecen, no dejemos de creer en "Aquél que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros" (Ef. 3, 20). Marta sabía muy bien en quién estaba poniendo su esperanza y su fe. Sabía que él no le iba a fallar. Nosotros también sabemos en quien confiamos, en quien creemos y sabemos que "para Dios todo es posible" (Mc. 10, 27).

¿Cuál fue la única condición que le puso Jesús a Marta antes de resucitar a Lázaro? La fe (Jn. 11, 28). Y la fe se acrecienta y se pone a prueba en una de las prácticas cuaresmales que más bien nos hace: la oración. Acerquémonos a ella con fe decidida, con la confianza plena en Dios, tal y como lo hacía Nuestro Padre Santo Domingo que nunca dudó en la providencia divina; así se lo manifestó en una ocasión al Prior del monasterio de

Casamarie: “Te confieso, prior […] que hasta hoy nunca he pedido una cosa a Dios que no la haya conseguido (C. de Orvieto, N. 45). Y para ser consecuente con sus palabras, invitó a éste a hacer oración esa noche con esta otra frase lapidaria: “confío en el Señor que no defraudará el deseo de nuestras súplicas”. Que este tiempo de retiro, que felizmente coincide con la cuaresma, reforcemos nuestra oración personal y comunitaria y así, siguiendo las enseñanzas de San Pablo que nos dice: “manteneos firmes en la fe; portaos con valentía, sed modelo de fortaleza” (1 Cor. 16, 13), podamos salir renovados en la esperanza.

“El Maestro está ahí y te llama” (Jn. 11, 28)

En un retiro espiritual que hicimos con la comunidad del Convento Enrique Lacordaire en el Monasterio de los benedictinos en Guatapé hace ya varios años, nos contaba el Abad que a quienes se le acercaban a pedirle un consejo porque no “aguantaban” a su marido, a su mujer, a su compañero de religión o de trabajo, a su jefe, etc., les solía decir: “ten en cuenta que lo mejor de todo es que ese marido, esa mujer, ese compañero, ese jefe no va a cambiar, se va a poner peor y aun así, tendrás que seguir aceptándolo, queriéndolo tal y como es”. Hay cosas que no podemos cambiar, que no depende de nosotros cambiarlas, pero sí está en nuestras manos el cómo asumirlas, cómo aceptarlas, cómo transformarlas en oportunidades. Es en las crisis donde más se pone a prueba el carácter de las personas, donde se puede ver de qué estamos hechos, pues éstas, las crisis, ayudan a crecer, despiertan nuestra inventiva, nos hacen progresar, desafían nuestras mentes y fomentan la creatividad. Marta sabía que Jesús no se iba a quedar de brazos cruzados, que algo iba a hacer, es más, lo estaba desafiando, lo estaba llevando al límite. Y él se dejó desafiar. Sólo le pidió una cosa, como lo afirmábamos más arriba: creer, tener fe, tal y como se lo pediría luego a todos los que se acercaban a él para que les auxiliara en sus necesidades. Hoy también a nosotros él nos está pidiendo que tengamos fe, que confiemos en él, que “esta esperanza no defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha dado.” (Rm. 5, 4).

No obstante, con lo anterior, él también nos invita, por medio del apóstol Santiago, a no quedarnos quietos, a desarrollar todos nuestros dones para ponerlos al servicio de los demás: “Así también la fe por sí misma, si no tiene obras, está muerta. Pero alguno dirá: Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras” (Sant. 2, 17-18).

Es mucho lo que tenemos que orar, más es mucha la caridad que tenemos que hacer. El ayuno cuaresmal no se puede quedar en una práctica solipsista que busca la santificación o salvación personal de espaldas al dolor y sufrimiento del pueblo. Éste ha de llevarnos a la caridad, a la misericordia y compasión para con los hermanos que viven en la pobreza y el abandono. ¿Cuántas personas hoy no tienen que comer porque no pueden salir a

trabajar a conseguir su diario sustento?, ¿Cuántas familias están viviendo un verdadero calvario en estos días?, ¿Cuántos hombres y mujeres deben pasar las noches a la intemperie porque no les alcanzó para pagar una cuarto?, ¿Cuántos no han quedado estos días con las manos tendidas esperando una limosna que no va a llegar? Yo sé que muchos nos hemos hecho estas preguntas a lo largo de estos días, pero ¿qué hemos hecho para paliar ese sufrimiento?, muy seguramente varios si han hecho algo, ¿y los que no? Les invito hermanos y hermanas a que, ya sea personal o comunitariamente, brindemos alivio a algunas de estas personas. Nuestro Padre Santo Domingo, como lo dice la tradición, vendió sus libros porque no quería "estudiar sobre pieles muertas mientras manos con hambre se tienden yertas". Vivimos en un momento en el que más que nunca debemos ser solidarios con los más desfavorecidos de nuestra sociedad, no podemos quedarnos insensibles ante tanto dolor.

En las palabras ya citadas del papa Francisco el pasado viernes 27 de marzo, nos decía: "Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. No nos hemos detenido ante tus llamadas, no nos hemos despertado ante las guerras e injusticias en el mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo". Lo que estamos viviendo no nos puede dejar "imperturbables", como si estuviésemos anestesiados. Así como a María, Marta nos está diciendo que "el Maestro está ahí y te llama". ¿En dónde? Ya lo han dicho Puebla y Aparecida: Cristo está en el rostro sufriente de los pobres, de los abandonados, de los olvidados, de los marginados, de los enfermos, de los hambrientos, de los encarcelados, de los sin techo…, de tal manera que ahí es donde tenemos que buscar a Cristo para que le ayudemos a cargar la cruz: "lo que hicisteis con uno de estos mis pequeños hermanos conmigo lo hicisteis" (Mt. 25, 40).

"Lázaro, sal fuera" (Jn. 11, 43)

Con cuánta ansia estamos todos esperando que también se nos digan estas palabras: ¡Sal fuera! Y sin embargo por todo lado se nos dice "quédate en casa". Lázaro pasó cuatro días en el sepulcro, nosotros aún no sabemos cuántos días serán los que debamos estar en casa. Lo que sí sabemos es que no serán pocos. El aceptar esta realidad es un primer paso para mantener la calma y la salud mental. ¿Cómo los vamos a vivir? Es cuestión de mesura y creatividad. Les corresponde a los priores, superiores, prioras y superioras de nuestras comunidades propiciar los espacios y las estrategias para evitar que los hermanos y hermanas se encierren en sí mismos o, por el contrario, perturben la paz de la comunidad yendo de un lado a otro sin saber qué hacer.

Aprovechar al máximo este tiempo de gracia, previo a la Semana Santa o durante ella, será una oportunidad privilegiada para fortalecer la fe y la vocación, para reconstruir los

tejidos comunitarios rotos por nuestros compromisos personales y laborales y por el ajetreo del día, para construir puentes entre los hermanos y especialmente para ponernos al servicio de los demás y purificarnos de tantos otros virus que mucho mal nos hacen: la envidia, los comentarios difamadores, la insensibilidad, el egoísmo, la crítica mordaz y destructiva, el pesimismo, etc.

Es común escuchar ese adagio popular que dice: "la vida se la hace el soldado". Efectivamente, cada uno hará que estos días sean una tortura o un tiempo de gracia, un espacio para el encuentro o para el aislamiento, o una ocasión propicia para crecer humana, espiritual e intelectualmente o para derrumbarse. Sea lo que sea, no podemos olvidar que estamos en la misma barca y que todos tenemos que remar hacia el mismo lado y al unísono, para llegar a buen puerto.

"¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?" (Jn. 11, 40)

Aunque a veces nuestra fe desfallezca, aunque a veces nuestro ánimo se resienta, aunque la rutina nos ahogue, abandonarnos en las manos de Dios será el mejor resguardo que tendremos: "porque hiciste del Señor tu refugio, tomaste al Altísimo por defensa, no se te acercará la desgracia, ni la plaga llegará hasta tu tienda, porque a sus ángeles ha dado órdenes, para que te guarden en tus caminos" (Sal. 90, 9-11). Al final veremos la gloria de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, que la Semana Santa que se acerca nos fortalezca en la fe y la esperanza para que confiados en Dios podamos resucitar con él como lo hiciese Lázaro y para que también como él, podamos salir a anunciar las maravillas del Señor a todos los pueblos.

.

Felices Pascuas

fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P.
Prior Provincial
Bogotá, 31 de marzo de 2020

ALOCUCIONES **IUBILÆUM** 400



RECONOCIMIENTO A LA PROVINCIA **EN LOS 400 AÑOS** DE MEDINA - CUNDINAMARCA

En la celebración de los 400 años de fundación de Medina, Cundinamarca, la Orden de Predicadores recibió una invitación especial para participar del año jubilar de esta población. En ceremonia pública se agradeció y reconoció el aporte de la Orden dominicana de Colombia en la persona de fr. Alonso Ronquillo, O.P., fundador de Medina el 2 de febrero de 1620. Hizo presencia por delegación del Prior Provincial el Prior del Convento de Santo Domingo de Villavicencio, fr. Inael Sánchez Hernández, O.P., quien hizo la alocución y cuyo texto se publica en esta edición.



LAS MISIONES DOMINICANAS Y LA FUNDACIÓN DE PUEBLOS

EN EL IUBILÆUM DE MEDINA 1620-2020

Medina, en árabe *Madína*, significa *ciudad luminosa* o *la ciudad del profeta*. Qué mejor nombre, dado a esta población que inicia su año jubilar por los 400 años de su fundación y que nos recuerda hoy a aquellos hijos de Domingo que llevaron en su frente la estrella luminosa de la evangelización y la verdad y, en sus labios, las palabras del profetismo dominicano que aún siguen escuchando muchos de sus pobladores.

El siglo XVII fue para la Orden Dominicana en Colombia, un tiempo del esplendor, un tiempo lleno de gloria y motivo de especial júbilo para cualquier orden religiosa. Y es que es de entenderse cómo, con la llegada de cientos de flotas españolas, arriban a este bello territorio también misioneros sin par, encargados de innumerables actividades para provecho no solo de colonos, sino también de los miles de nativos que se asentaban en medio de todo el territorio.

Para ese entonces, la Provincia dominicana de Colombia, tras años de expansión y crecimiento, vivía su época dorada, contaba con 13 conventos, 1.443 frailes y 43 doctrinas. Dentro de estas últimas, anotamos la que hacía parte de la Misión de San Juan en los Llanos Orientales y a su vez, una de las principales doctrinas dominicanas, como lo fue la realizada en el que fuese otrora, el epicentro de la familia chibcha, la hoy conocida *Puerta del Llano.*

Por real cédula del 14 de septiembre de 1548, la encomienda a la cual pertenece este municipio fue cedida al Mariscal Hernán Venegas Carrillo. En 1611, uno de nuestros frailes dominicos, **fr. Alonso de Ronquilllo, O.P.**, quien había arribado a la Nueva Granada en



1594, destacado catedrático de la lengua muisca en el Convento de Santafé de Bogotá y censor de la *Gramática en la Lengua General del Reino, llamada Mosca* de fr. Bernardo de Lugo, O.P., publicada en 1619 en Madrid, España, fue designado como doctrinero de la región de Gachetá y de Chipazaque (hoy Junín), que pertenecían a la *Encomienda y doctrina del Convento de San Pedro Mártir de Guatavita.* De Ronquillo, natural de Fregenal de la Sierra, en Badajoz, España, así como muchos de los que llegaron en tiempos de la Conquista, poseía dotes creativas y un gran espíritu misionero, realizó su trabajo con los nativos *chíos y marbitas* en esta región de los Llanos Orientales, porque, aunque actualmente sea jurisdicción cundinamarquesa, la esencia de este sitio, se impregna como el suave aroma de los Llanos de San Martín que lo rodean.

En uno de sus informes, fr. Alonso describe su excursión por los llanos de San Juan, San Martín, Ubalá y Gachalá que dice: *Atravesando aquellas serranías llenas de horror, por sus grandes árboles, fragosidad, precipicios y peligros en el tránsito de rápidas y profundas quebradas, que forman algunos ríos que se pasan en maromas.*

Su gran actividad misionera, permitió que se generaran mayúsculos logros ya que se estima incluso que el número de bautizados llegó a unos dos mil nativos. Su importante gestión suscitó que se solicitara autorización para la futura fundación de Medina el 2 de febrero de 1620, (justo en la conmemoración de la Fiesta de las Candelas), la erección de su templo parroquial bajo el patrocinio de San Miguel Arcángel y la institución como cura doctrinero en propiedad. Los dominicos hicieron presencia en Medina hasta el año de 1636 y fr. Alonso de Ronquillo, O.P. fue sepultado en 1642 en esta misma iglesia.

Para el 14 de septiembre de ese mismo año, (año en el que también se llevó a cabo la fundación del centro doctrinero más importante como lo fue el Monasterio del Santo Ecce-Homo de la Provincia dominicana de Colombia*)* fr. Leandro de Garfias, O.P., Provincial de los dominicos desde el 5 de mayo de 1618, encargó **a fr. Juan Martínez Melo, O.P.**, para que inspeccionara la región; y este, tras enterado de la obra de De Ronquillo, lo nombra *Doctrinero de los nativos chíos y marbitas.*

Ya para 1775, tomó el nombre de Corregimiento de Medina, este territorio ha estado bajo varias administraciones de cantones, en las que se incluyen Tenza, San Martín, Chocontá y Guatavita, pasando incluso por la provincia de Bogotá; en 1850 al departamento de Cundinamarca; a la Intendencia Nacional del Meta en 1905, igual que en 1907 como corregimiento del distrito de Villavicencio en el territorio Nacional del Meta. Finalmente, desde 1910 y hasta hoy, entró a ser parte del departamento de Cundinamarca.

Sea esta la ocasión para recordar que los Llanos de San Martín, donde se encuentra ubicada esta población de Medina, fueron desde 1863 refugio, amparo y consuelo para los frailes dominicos tras la expulsión de las comunidades religiosas realizada por el General Tomás Cipriano de Mosquera. Además, desde este pie de monte llanero, hoy

contemplamos los rastros de los dominicos exclaustrados que continuaron, por decirlo allende en el tiempo, la obra evangelizadora iniciada por fr. Alonso de Ronquillo, O.P., y con especial valía, el punto de partida para la excursión científico misional por los ríos Guaviare, Vichada y Orinoco (De Villavicencio a San Fernando de Atabapo) de **fr. José de Calasanz Vela Garavito, O.P.**, cuyos restos descansan en la catedral de Villavicencio desde 1936.

A propósito de Medina y sus 400 años, los dominicos han vuelto a desandar sus pasos evangelizadores, ya que desde el 2 de febrero de 2001 (también en una Fiesta de las Candelas) hacen presencia en el Convento de Santo Domingo de Villavicencio, fundiendo su misión en el *embrujo verde, donde el azul del cielo, se confunde con su suelo, en la inmensa lejanía.*

Por: fr. Carlos Arturo ORTIZ VARGAS, O.P.
Lic. Laura Nataly VARGAS SÁNCHEZ
Chiquinquirá, febrero 2 de 2020

MONASTERIO DEL SANTO ECCE HOMO, 400 AÑOS DE HISTORIA Y EVANGELIZACIÓN EN COLOMBIA

ENERO DE 2020



Con una solemne celebración y la participación de más de 3.000 personas, los frailes dominicos de la Provincia San Luis Bertrán de Colombia dieron inicio al año Jubilar, otorgado por la Santa Sede en Roma, con motivo de los 400 años de la fundación del monasterio del Santo Ecce Homo, ubicado en la vía que de Sutamarchán conduce a Santa Sofía, en el departamento de Boyacá.



Como es tradición, el inicio de estas festividades tuvo como preámbulo la celebración del santo del monasterio, el Ecce-Homo, la figura de Jesús, el siervo doliente, que Pilato presentó al pueblo judío para la crucifixión. Dichos actos conmemorativos tuvieron lugar desde el 11 de enero con la novena en honor al santo, actos culturales, incluyendo los juegos pirotécnicos durante la noche de domingo 19 y la solemne eucaristía el lunes 20.

Durante varios años los habitantes de la región y fieles devotos del Santo Ecce-Homo se han congregado en el monasterio por estos primeros días de enero para festejar la fiesta patronal, que, en esta oportunidad, fue presidida por monseñor Luis Felipe Sánchez Aponte, obispo de la diócesis de Chiquinquirá, jurisdicción a la que pertenece el antiguo convento.

“La tierra donde pisan es santa. En estos bellos claustros de este monasterio, en los comienzos de la evangelización, fue donde nuestros padres dominicos anunciaron a Jesucristo fiel, muerto y resucitado. Donde se elevaron las primeras oraciones a Dios por la obra evangelizadora. Este fue un centro doctrinero en donde los hermanos indígenas profesaron su fe en el Dios de la vida”, resaltó monseñor Luis Felipe en su homilía. El acto religioso contó con la participación de algunos sacerdotes provenientes de las diferentes parroquias de la diócesis de Chiquinquirá, así como de la Provincia. También se hicieron partícipes algunas autoridades civiles, municipales, militares y de policía del departamento.

Este es el preámbulo de las diferentes actividades que los frailes dominicos de Colombia han preparado para la conmemoración de los cuatro siglos de este monasterio que reúne un sin número de representaciones históricas y significados importantes para la evangelización en Colombia. Durante el año jubilar, que culminará el próximo 20 de enero de 2021, se tiene previsto el desarrollo de una agenda enmarcada en una serie de encuentros eclesiales, culturales, deportivos, históricos, civiles, entre muchas otras actividades, con el fin de rescatar la figura y la importancia que el monasterio del Santo Ecce Homo representa para el país.

En la actualidad. Recordemos que ahora, luego de 400 años, el monasterio conserva sus cimientos antiguos y continúa siendo visitado por miles de personas provenientes de diferentes lugares del mundo que se sorprenden ante las maravillas, el silencio y los secretos de este lugar. Sumado a esto, se ha convertido en un lugar de atractivo turístico donde se realizan retiros, eventos sociales, sacramentos y eventos al aire libre como cabalgatas y caminatas ecológicas.













IUBILÆUM 400 1620 – 2020
UN MONASTERIO QUE DEVELA SUS SECRETOS

MONASTERIO DEL SANTO ECCE HOMO Fundado en 1620 IUBILÆUM 400

Nos hemos dado cita en este mágico claustro, ubicado en Pavachoque (antiguo aposento de la otrora encomienda de Yuca), que después de cuatro siglos, sigue siendo misterioso, silente y aún más encantador para el viajero que recorre esta estancia colonial y se impone ante un valle verde, que esconde entre sus hierbas lo que fuera el fondo del mar y sus fósiles milenarios y, de vientos que deshojan un pequeño bosque que llevan y traen historias desde 1620.

Fue precisamente, en la centuria de los años de mil seiscientos, cuando la presencia de los frailes dominicos viviría su Siglo de Oro en la gesta evangelizadora de nuestra patria. Por estos años, se estabiliza el crecimiento y expansión de la Provincia de San Antonino del Nuevo Reino de Granada; para 1614, había 13 conventos, 43 doctrinas y 1.443 frailes. Se

erige el Convento de San Vicente Ferrer en Fucha (1609); se publica en Madrid la *Gramatica en la Lengva General del Nvevo Reyno, llamada Mosca*, compuesta por fr. Bernardo de Lugo en el año 1619 (cumplió 400 años de su publicación) y considerada la primera y única gramática editada en la época en que el muisca aún se hablaba. Su uso fue estrictamente misionero y facilitó de sobremanera el trabajo que estaban llevando a cabo varios misioneros en cuanto a la catequización de los pueblos nativos.

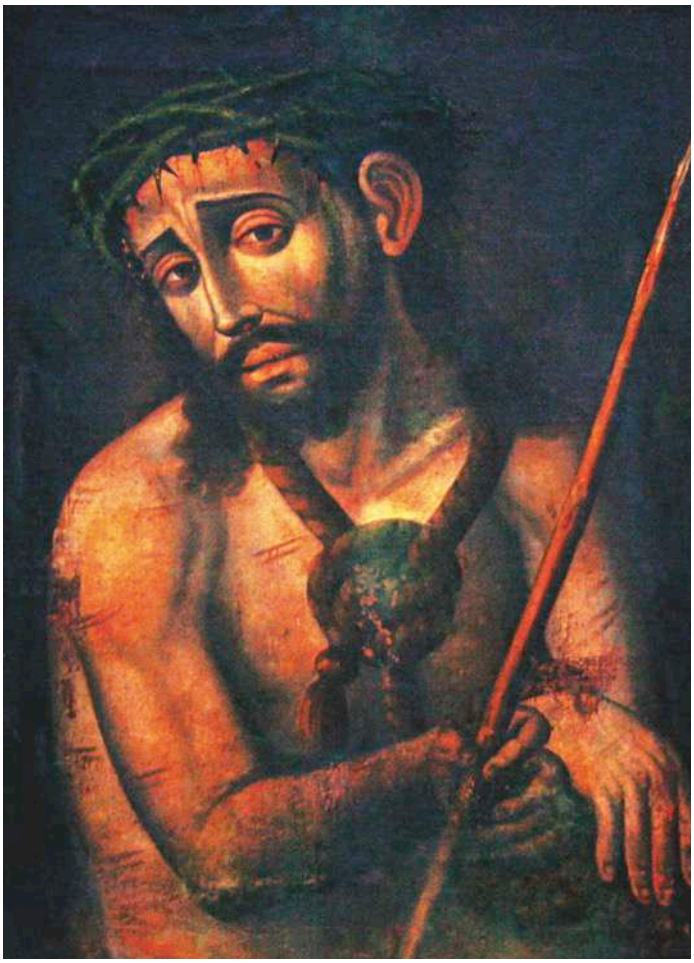
En el año de 1620, se instituye la Misión de San Juan en los Llanos Orientales y se funda la población de Medina en Cundinamarca. Para 1636, el arzobispo de Santafé de Bogotá, fr. Cristóbal de Torres, entrega a la comunidad dominicana el Santuario de la Virgen del Rosario y la parroquia de Chiquinquirá, en pleno derecho a perpetuidad. Asimismo, se funda el Convento de Nuestra Señora del Rosario en Chiquinquirá. Años más tarde, se conforman el Monasterio de Santa Inés de monjas dominicas de clausura (1638), el Convento de Santa María Magdalena en Mompox (1639) y el de San Pedro Mártir en Pueblo Nuevo, Magdalena (1644). Fr. Cristóbal de Torres, en 1645, fue también el responsable de la fundación del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, hoy Universidad del Rosario. En 1665, se funda el Convento de Nuestra Señora del Rosario de Las Aguas en Bogotá. El 2 de septiembre de 1690, San Luis Bertrán fue nombrado Patrono Principal del Nuevo Reino de Granada y canonizado el 12 de abril de 1671. Y para finalizar el siglo, en 1691, en el Convento de Las Aguas fr. Alonso De Zamora, O.P., cronista e historiador de la Provincia, termina la obra: *Historia de la Provincia de San Antonino del Nuevo Reino de Granada, de la Orden de Predicadores*, editada en Barcelona en 1701.

Pero lo que nos ocupa hoy, es la fundación en 1620 de una de las principales doctrinas dominicanas como lo fue indudablemente el Monasterio de Santo Ecce-Homo (he aquí al Hombre) ubicado en el municipio de Sutamarchán y que conserva en el tiempo de sus vetustos cuatrocientos años, su estilo prístino, inalterado y puro, tal como era originalmente. Sus formas y volúmenes enclavados en el valle del Pavachoque, siguen siendo hoy la única impronta y referente para los frailes de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, puesto que el monasterio nos sigue hablando desde su propio silencio y desde sus líneas arquitectónicas, no solamente de cómo eran nuestras capillas y conventos doctrineros durante la época hispánica, sino también del inicio de nuestra actividad misionera que, a pesar de las dificultades a lo largo de la historia, no ha dejado de cesar en su incansable labor evangelizadora. La historia ha dado ya su veredicto y reconoce en la obra misionera de los frailes dominicos en Colombia este lugar sagrado; considerado como *Monumento Universal al Silencio, como* un *Remanso de Paz*, y como una de las dieciséis *Maravillas de Colombia,* por todo lo que es en sí el monasterio*.* En 1998, fue a su vez, declarado patrimonio arquitectónico en la lista de bienes culturales de Colombia.



Por todo lo anterior y por los siglos por venir, la comunidad de los frailes dominicos de Colombia, a partir del 20 de enero de 2020 y en el marco de la novena al Santo Ecce-Homo, ha dado inicio con renovada esperanza al **IUBILÆUM 400**, de la fundación del monasterio bajo el patrocinio del Santo Ecce-Homo.

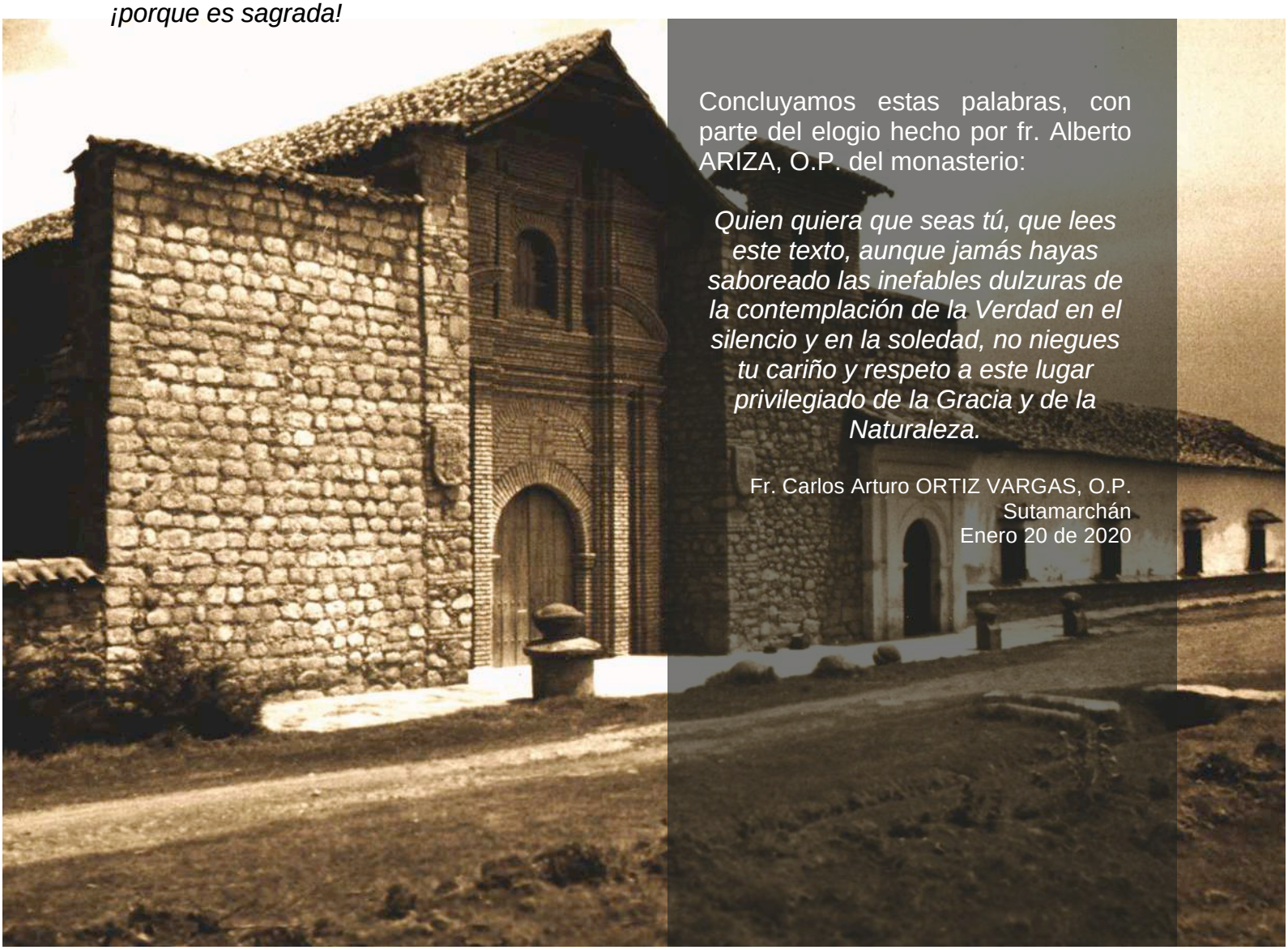
El monasterio, creado como centro doctrinero para la evangelización de los nativos de las encomiendas de Sorocotá, Ubazá, Chirmute, Mocará, Monquirá y Yuca, fue consolidado el 15 de marzo de 1620 en un domingo de palmas, en la estancia cedida por el encomendero don Juan de Mayorga, a los frailes dominicos de aquel entonces y que hoy recordamos: Fray Francisco de León, fray Miguel García, fray Diego de Valderas y fray Juan del Rosario, quienes reposan en las entrañas de este sagrado claustro, al igual que otro sinnúmero de frailes y de benefactores como la familia Mayorga Casallas. Sea este también el momento, para recordar al capitán español Juan Mayorga Salazar quien trajo la pintura del Santo Ecce-Homo con la cual se dio lugar a la fundación del Monasterio y por la que fue nominado el lugar; dicha pintura al óleo, atribuida al pintor renacentista Tiziano Vecellio o Vecelli (1477/1490-1576), fue obtenida en el célebre saqueo de Roma del año 1527, durante las guerras de Carlos V. En la actualidad, la imagen se encuentra bajo custodia en la parroquia de Sutamarchán, aproximadamente desde el año de 1909.



Con la apertura del **IUBILÆUM** por los 400 años de la fundación del Monasterio de Santo Ecce-Homo en 1620, los frailes dominicos desde sus antiguas y gruesas paredes buscan develar los secretos que aún se esconden en este maravilloso lugar, donde han quedado imborrables huellas prehispánicas, rastros del aporte indígena y del

campesinado, la vida consagrada y la evangelización, la educación y la guerra. Por eso es que, por estas razones y más, el Monasterio, a lo largo de tanto tiempo, se ha levantado como: centro de evangelización y para la comprensión de la espiritualidad dominicana; centro de silencio y de reposo; centro de oración y para el retiro espiritual; centro de investigaciones arqueológicas y antropológicas, centro para las observaciones astronómicas; centro del arte y la cultura; centro ecológico al cuidado de la Casa Común y centro turístico internacional religioso.

Entre las muchas estelas que encontramos en su claustro, hay una en particular que llama la atención de los visitantes a este sacro lugar: *viajero: la tierra donde pisas es sagrada, obra del corazón, suma del arte el monasterio es, él te depara silencio augusto, soledad y paz, sus cimientos, sus muros, sus columnas, himnos son a la gloria no creada, que solo el alma venerante escucha, no escribas, ni rasguñes, ni profanes la tierra en donde estás, ¡porque es sagrada!*



Concluyamos estas palabras, con parte del elogio hecho por fr. Alberto ARIZA, O.P. del monasterio:

Quien quiera que seas tú, que lees este texto, aunque jamás hayas saboreado las inefables dulzuras de la contemplación de la Verdad en el silencio y en la soledad, no niegues tu cariño y respeto a este lugar privilegiado de la Gracia y de la Naturaleza.

Fr. Carlos Arturo ORTIZ VARGAS, O.P.
Sutamarchán
Enero 20 de 2020

EN LA GLORIA DE DIOS

FR. FABIO LEONARDO OROZCO GUTIÉRREZ, O.P.
REGRESÓ A LA CASA DEL PADRE



En la tarde del día 1 de enero del 2020, en accidente automovilístico, falleció nuestro hermano fr. Leonardo Fabio Orozco Gutiérrez, O.P., a la edad de 37 años. Sus exequias se realizaron en su pueblo natal, Carmen del Magdalena, corregimiento de Pivijay, el viernes 03 de enero.

Fr. Leonardo Fabio Orozco Gutiérrez, O.P., hijo del matrimonio del señor Hugo Ramón Orozco y la señora Ninfa Estela Gutiérrez, era el menor de ocho hermanos; Carlos David, Carmen Judith, Jorge Luís, Hugo Alberto, Ema Elvira, José Javier y Luís Ramón. Nació el 29 de marzo de 1983, en el municipio de Pivijay y vivió toda su infancia en el Carmen del Magdalena. Realizó sus primeros años de estudio en la escuela rural de varones “El Divino Niño” (actual Otilia Mena Álvarez) y su bachillerato en el Colegio Nuestra Señora del Carmen, en la ciudad de Barranquilla. Inició sus estudios universitarios de medicina en la universidad San Martín de Barranquilla y los finalizó en la misma universidad en la ciudad de Bogotá, obteniendo su título como Médico General.
Recibió el llamado a la vida consagrada bajo el carisma de nuestro padre Santo Domingo de Guzmán en la Orden de Frailes Predicadores. Inquieto por su servicio a la humanidad, en el año 2004 hizo su proceso de aspirantado e ingresó al postulantado dominicano el día 7 de febrero de 2005, en la ciudad

de Tunja, Boyacá. Tomó el hábito dominicano un año después, el 11 de febrero de 2006 en el Santuario Mariano Nacional de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, bajo la protección de la Reina y Patrona de Colombia. Enamorado de su vocación se consagró e hizo su primera profesión religiosa el día 2 de febrero de 2007. Llegó al convento de Santo Domingo de Bogotá el mismo día e inició sus estudios de filosofía y teología obteniendo los títulos de: Licenciado en Filosofía, Ética y Valores Humanos de la Universidad Santo Tomás y Bachiller Canónico en Teología de la Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín.



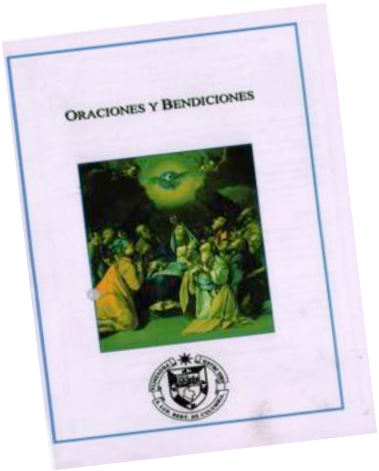
El 26 de enero de 2013 en la ciudad de Chiquinquirá, Boyacá, recibió de manos de monseñor fr. Omar Alberto Sánchez Cubillos, O.P., su ordenación diaconal y ese mismo año, el 3 de noviembre, día de San Martín de Porres, en el convento de Santo Domingo de Bogotá fue consagrado en el Orden Sacerdotal por monseñor fr. Jorge Leonardo Gómez Serna, O.P. Su vida apostólica la dedicó como docente en la Universidad Santo Tomás en varias de sus sedes. Fue rector del colegio San Alberto Magno de Barranquilla. Su ministerio sacerdotal lo ejerció en Mompox y Chiquinquirá.

Sus últimos estudios los realizó en la Universidad Lisandro Alvarado en la ciudad de Barquisimeto, Estado de Lara, Venezuela, obteniendo el título de Anestesiólogo. Sus prácticas las realizó en el hospital central de dicha ciudad.



PUBLICACIONES





ORACIONES Y BENDICIONES

Fr. Jorge Israel Gómez Otálora, O.P.

Oraciones y Bendiciones. **Datos de publicación:** [sl]: Circulación interna PSLBC. 2020. 12 p. **Formato:** 14 x 22 cm.



LA COMPOSICIÓN EN LA ANTROPOLOGÍA TEOLÓGICA

Una mirada desde la obra de Jesús Espeja Pardo.
Fr. Iván Fernando Mejía Correa, O.P.

La compasión en la antropología teológica. Una mirada desde la obra de Jesús Espeja Pardo. **Contenido:** 1. La compasión desde sus fundamentos bíblico-teológicos; 2. Jesús Espeja y la compasión; 3. Ubicación y sistematización teológica de la categoría *compasión* en la obra de Jesús Espeja; 4. Implicaciones antropo-teológicas de la categoría compasión; 5. Conclusiones generales. **Datos de publicación:** Bogotá: Ediciones USTA. 2019. 268 p. Colección Studiositas Theologica. **ISBN:** 978-958-782-254-0. **Formato:** 16 x 23 cm.

PRENOVICIADO



INICIO DEL PRENOVICIADO 2020
TUNJA

El pasado mes de febrero de 2020, iniciaron el año de Prenoviciado 11 jóvenes provenientes de diversas partes del país, quienes se dispondrán junto a sus formadores a vivir de manera especial la vida comunitaria y la iniciación a la vida dominicana en el Convento de Santo Domingo de Guzmán de la ciudad de Tunja. Durante la etapa de transición los prenovicios 2019 compartieron con los futuros prenovicios 2020, lo correspondiente tanto a la vida comunitaria como los momentos de estudio, oración y vida intelectual.

Ingresaron al Prenoviciado en el Convento de Santo Domingo de Guzmán de Tunja:

- Jhon Edison Zuluaga Cardona, 26 años, de Belalcázar (Cal.)
- Jorge Sebastián Zambrano Murcia, 24 años de Bogotá
- Cristian García Marín, 24 años, de Medellín (Ant.)
- Deivis Bravo Carbonel, 23 años, de Barranquilla (Atl.)
- Deiver Alexander Castaño Pacheco, 23 años, de Bogotá
- Ómar Esteban Oyola Oyola, 19 años, de Sasaima (Cun.)
- David Santiago Padilla Romero, 19 años, de Bogotá
- Daniel Felipe Sánchez Bustos, 19 años de, Chiquinquirá (Boy.)
- Jesús Eduardo Valle Pinzón, 17 años, de Piedecuesta (San.)
- Jaider Moreno Angarita, 17 años, de Salazar (Nsa.)
- Óscar Daniel Ruiz Moreno, 17 años, de Floridablanca, Santander

NOVICIADO



VESTICIÓN DE HÁBITO DOMINICANO 2020

CHIQUINQUIRÁ



En la ciudad de Chiquinquirá el pasado 8 de febrero a las 2:00 de la tarde, en el Santuario Mariano Nacional, se llevó a cabo la toma de hábito dominicano, ceremonia que fue presidida por el Prior provincial fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P.

Este acto litúrgico dio inicio oficial al año de noviciado de 6 colombianos y 1 joven de nacionalidad boliviana. Con gran afluencia de parte de sus familias, como también de un gran número de frailes sacerdotes, estudiantes, los hermanos prenovicios y miembros de los grupos



apostólicos del Santuario que año tras año se unen a esta celebración, estos jóvenes se revistieron de blanco y negro.

Como es tradición, después de la bendición del escapulario, se llevó a cabo un compartir en los claustros del convento y de esta forma, consolidar la acogida a los nuevos hermanos, a quienes felicitamos y auguramos éxitos en esta etapa.

Los nuevos novicios son:

- Fr. Pedro Guillermo Suárez Vespa, O.P. (Vice-Provincia de Bolivia)
- Fr. José Fabián Rodríguez Suárez, O.P.
- Fr. Alexander Álvarez Ramírez, O.P.
- Fr. Ramiro Alexis Gutiérrez Corredor, O.P.
- Fr. Santiago Arango Ospina, O.P.
- Fr. Eduar Andrés Guzmán Correa, O.P.
- Fr. Stiven Giraldo Zuluaga, O.P.





ESTUDIANTADO



PROFESIONES RELIGIOSAS - 2020
CHIQUINQUIRÁ

El pasado domingo 2 de febrero de 2020 hacia las tres de la tarde, en la fiesta de la Presentación del Señor, trece frailes de la Orden de Predicadores de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, emitieron su profesión religiosa. Cuatro de ellos hicieron su Profesión Solemne, otros tres renovaron por un año más su profesión, y seis más emitieron públicamente su profesión religiosa por primera vez.

La celebración litúrgica se llevó a cabo en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá con presencia de los familiares de algunos profesos, de un gran número de frailes de todo el país, y miembros de la familia dominicana de Colombia. El Prior Provincial fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P., presidió la ceremonia y recibió los votos de los frailes.



Después de finalizada la solemne ceremonia, se invitó a todos los frailes presentes, a los parientes y amigos a compartir en el patio del convento dominicano un ágape fraterno en honor a los hermanos que profesaron en este día.

A continuación, se refieren los nombres de los frailes que emitieron sus votos:



Profesos Solemnes
Fr. Oscar Andrés García Giraldo, O.P.
Fr. Miguel Guillermo Canedo Castro, O.P.
Fr. Jhonny Alexander Ochoa Cetina, O.P.
Fr. Famer Asprilla Mosquera, O.P.

Renovación de la Profesión
Fr. Álvaro Alonso Vergel Montaguth, O.P.
Fr. Jaider Jiménez Yacelly, O.P.
Fr. Darwin Castiblanco Macías, O.P.

Primera Profesión Religiosa
Fr. Andrés Eduardo Coronado Villaba, O.P.
Fr. Daniel Yovani Sisa Niño, O.P
Fr. Norberto Vargas Prada, O.P
Fr. Luis Gilberto Jaramillo Carmona, O.P
Fr. César Alejo Parra Arenas, O.P
Fr. Brayan Arley Castaño Pacheco, O.P

CONVENTO DE CHIQUINQUIRÁ





90 AÑOS DE VIDA TOMADO DE LA MANO DE LA PEREGRINA DE LA PAZ

Fr. José Enrique Cubillos Rodríguez,O..P

"El Señor te bendiga,
y te guarde;
el Señor haga resplandecer
su rostro sobre ti
y tenga de ti misericordia;

Nm. 6,24-25

El pasado 29 de febrero del presente año, a las 11:00 a.m., en el Santuario Mariano Nacional, la comunidad conventual del Convento de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá acompañó a nuestro hermano fr. José Enrique Cubillos Rodríguez, O.P., en la ceremonia eucarística con la cual se inició la celebración de su onomástico número 90. Sin embargo, el preludio a este encuentro, sinónimo de gozo, gracia y bendición, estuvo a cargo de su familia que días antes estuvo acompañándolo y festejando esta efeméride.



Fr. José Enrique, es oriundo de la ciudad de Cogua (Cund.), nació el 15 de febrero de 1930 y es el sexto hijo del matrimonio católico entre Primitivo Cubillos y Margarita Rodríguez. En su juventud, orientado por las hermanas Dominicas de la Presentación fue descubriendo su vocación religiosa dominicana e ingresó al noviciado en Chiquinquirá, tomando hábito el 2 de febrero de 1950, para luego realizar su primera profesión religiosa como hermano cooperador el 3 de febrero del año siguiente. Hizo su profesión solemne el 3 de febrero de 1956 en el Convento de Santo Domingo de Bogotá.

Fr. Carlos Arturo Ortiz Vargas, O.P., en su libro Rostros del Centenario, nos indica cómo, estando en Bogotá, inició una vida de servicio a la comunidad, en la obediencia y la humildad como enfermero, oficio que aprendió desde su juventud en el Hospital de Nemocón. Se desempeñó como hospedero y pasante de internos en el Seminario Apostólico Dominicano Jordán de Sajonia bajo la dirección de fr. José de Jesús Sedano González, O.P.



Con el pasar del tiempo y su experiencia religiosa bajo el carisma dominicano solicitó, con aprobación de su comunidad, permiso al Maestro de la Orden para acceder al sacerdocio. Una vez terminados sus estudios de Filosofía y Teología en las ciudades de Bogotá y La Ceja respectivamente, se ordenó como diácono el 23 de mayo de 1987 en Tunja y posteriormente, consagrado sacerdote en Chiquinquirá a manos de Monseñor fr. Jorge Leonardo Gómez Serna, O.P., el 28 de noviembre de 1987.

El padre Cubillitos o Cubis, como algunos lo conocen, se ha desempeñado en distintas casas y conventos como prior, superior, síndico y párroco. Es de resaltar que, siendo prior del Convento de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá y guardián del Santuario Nacional, presidió la multitudinaria peregrinación del Lienzo Milagroso de Nuestra Señora del Rosario a la ciudad de Bogotá, realizada del 9 al 11 de julio de 1999 bajo el lema Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, peregrina por la paz.





Desde el año 2003 hasta la actualidad ha residido en la ciudad de Chiquinquirá en donde se ha dedicado con esmero a la atención de los peregrinos en el sacramento de la reconciliación, la celebración de la Eucaristía y la predicación constante.

Tras finalizada la eucaristía, este homenaje se desarrolló en el marco de canciones y risas que nos recordaron el júbilo por la vida de nuestro ejemplar hermano. Han sido 70 años de vida consagrada en los que su servicio se ha convertido en clara enseñanza para las demás generaciones. Una máquina de escribir como compañía para los escritos de sus homilías, elocuencia íntegra, horas en el sacramento de la reconciliación, sonrisa llena de ternura y picardía al mismo tiempo, arrastre peculiar de su calzado y zapatos rojo vino para las conmemoraciones especiales (los que lo conocen, sabrán que son únicos como ningunos otros), hábito impecable, una infaltable pieza de pan diaria para su mascota, el cariño por sus novicios y hasta lágrimas de tristeza por algún suceso o de emoción incluso por el saludo de su maestro general.

Es un privilegio que la Orden pueda contar con una vocación de este talante y es por eso por lo que agradecemos al buen Dios de la vida el poder celebrar esta ocasión. Que sea Él quien le brinde aún más vitalidad y salud y nos permita ser partícipes de su inestimable testimonio de vida por muchos años más.

Por: Lic. Laura Nataly Vargas Sánchez
Chiquinquirá, febrero de 2020





RETIRO NOVICIOS
PARA LA PRIMERA PROFESIÓN

Parroquia Nuestra Señora del Rosario

En medio del ambiente republicano de Villa de Leyva, seis novicios colombianos y cuatro bolivianos vivieron el retiro espiritual como preparación para su primera profesión religiosa. Del 21 al 25 de enero del 2020, con la dirección de fr. Camilo Ernesto Villamizar Amaya, O.P., vivieron un espacio de silencio, oración y descanso animados por las charlas y lecturas que guiaron y motivaron la reflexión durante estos días.

Separar un tiempo para el descanso y la oración es una oportunidad para revisar, evaluar y afianzar la opción de seguir a Cristo bajo las huellas de Santo Domingo de Guzmán. Muchas veces en la cotidianidad se puede caer en círculos que llevan a la rutina de la vida, los cuales no permiten que se vea con claridad el sentido de lo que hacemos. En ocasiones nos vemos inmersos en la gran rueda de trabajar, consumir y entretenerse; estamos tan ocupados yendo de un lado para el otro, cumpliendo obligaciones, estudiando para algún parcial, participando de reuniones, que nos olvidamos de lo fundamental, de Jesús. Quizá por eso, incluso los religiosos, necesitan de un tiempo de retiro, un tiempo de descanso santo, que les permita encontrarse con Jesús quien rompe sus esquemas y les permite hacer un alto en el camino para revitalizar o para reencausar el camino que les conduce a Dios.



Durante los cinco días, los novicios 2019 compartieron y experimentaron la alegría de la fraternidad con la comunidad de la *casa San Martin de Porres* de Villa de Leyva, quienes los acogieron con hospitalidad y cariño. De igual manera, se hicieron presentes en las actividades pastorales de la *parroquia de Nuestra Señora del Rosario* participando en la celebración diaria de la Eucaristía, de momentos de intimidad con Jesús Sacramentado, de la reconciliación sacramental y colaborando con los servicios litúrgicos de acolitado y lectorado y la cooperación en el ministerio musical de la parroquia.

En esta dinámica de discernimiento, el grupo de frailes tuvieron la oportunidad de analizar, a la luz de Jesús, las decisiones cruciales que acompañan la vida de los novicios; escuchando la voz de Dios en su palabra, viendo el actuar del Padre en el amor a los hermanos, teniendo prisa por servir a la construcción del Reino de Dios con la certeza de que el Espíritu Santo es quien los mueve a salir de su zona de confort, los lleva a la zona de aprendizaje todos los días y les advierte de tantos riesgos que tendrán en su vida religiosa con su acompañamiento, guía y protección misericordiosa.

Con gran alegría nuestros hermanos compartieron momentos de fraternidad y actividades recreativas todas las noches; también participaron de un espacio comunitario con las *hermanas carmelitas de clausura*, quienes con su ternura expresan el amor y la misericordia de Dios. El retiro les recordó a los novicios la alegría de entregar la vida sin condiciones, la alegría que les hace partícipes de la verdad, la bondad y la belleza de Dios.

El noviciado internacional agradece a Dios, y a la Orden por tanta misericordia que tiene para con ellos y dan gracias de todo corazón a fr. Camilo Villamizar, O.P., por acompañarlos y orientarlos en el retiro que los prepara para el inicio de la vida consagrada por medio de los votos en su primera profesión religiosa.

Novicios 2019



LA EMISORA REINA DE COLOMBIA
Cumplió 67 Años de labores

La Emisora Reina de Colombia celebró su aniversario número 67 con la presencia de personajes relevantes en el periodismo de Chiquinquirá. Desde muy tempranas horas, los estudios de la emisora se engalanaron, recordando las voces de locutores y comentaristas deportivos, que en algún momento hicieron parte de esta cadena radial.



Esta histórica emisora fundada el 4 de marzo de 1953 por el dominico fr. Domingo María Méndez Pérez, O.P., la celebración de este aniversario estuvo enmarcada entre anécdotas, nombres de programas, hechos importantes y otras experiencias del periodismo chiquinquireño.

Grandes voces se hicieron presentes: el muy conocido Raúl Ospina y su *"Radio Periódico Bocunsa"*. No podía faltar el *"Reflector regional"* dirigido por Uriel Parra y José Agustín Benítez presentando el formato de *"Radio revista"*. Otras voces representativas que estuvieron en la Emisora Reina de Colombia son Pedro Gualteros con su programa *"Reporteros en movimiento"*; Andrea Sánchez que fue







presentadora de *"Reina Noticias"* y otros espacios musicales; Deicy Antonio recordando sus mejores momentos en sus programas musicales. También, los espacios deportivos cobraron vida con la presencia de Orlando Parra Cortés en su *"Escenario Deportivo"*, lo mismo que Edgar López con *"Coalición deportiva"* y Omar Coy en *"Deportes 1530"*.

Periodistas que en la actualidad tienen espacios radiales aportaron a este evento sus experiencias, hablamos de Crisanto Forero con su noticiero *"El pulso de la noticia"*, el profesor Segundo Carvajal que va buscando historias *"Por los caminos de Colombia"* y Daniel Castiblanco con *"Ideales y realizaciones"*. Finalmente, a esta celebración se sumaron los mensajes felicitando a la Emisora Reina de Colombia de cantantes reconocidos como el Charrito Negro, Dora Libia, Joselito Parrandero, Albeiro Rincón, Edgar Torres, Oliver Montana, el Príncipe Carlos, Francisco Gómez y, desde luego, no podía faltar el saludo de monseñor Luis Felipe Sánchez Aponte Obispo de la Diócesis de Chiquinquirá.

fr. Diego Fernando Sánchez Barreto, O.P.
Director de las Emisoras Reina

CONVENTO DE MEDELLÍN



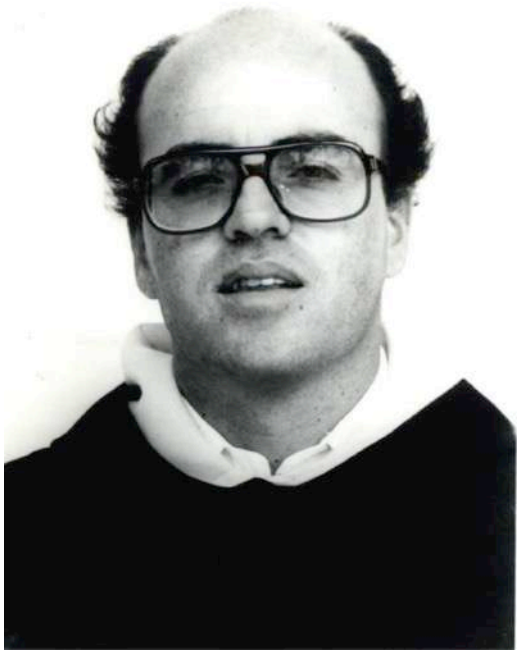


50 años

DE FIDELIDAD SACERDOTAL

Fr. Jesús Antonio Ceballos Giraldo, O.P.

Bogotá 1969 – diciembre 8 – 2019 Marinilla



Dios me ha concedido la Gracia de ser ministro de Cristo Jesús para bien de los gentiles oficiando como predicador del Evangelio de Dios. Quiera Dios aceptarlos como ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo" (Rm. 15,15-16). Con esta cita de la Sagrada Escritura recibimos la invitación a celebrar la Eucaristía de Acción de Gracias por las Bodas de Oro Sacerdotales de nuestro hermano Jesús Antonio Ceballos Giraldo O.P., en la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Marinilla (Antioquia) el domingo 8 de diciembre de 2019 a la 1:30 de la tarde.

Acogiendo la invitación de la familia de nuestro hermano de comunidad, desde las primeras horas del



domingo en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción, se vieron llegar de distintas ciudades del país frailes con sus hábitos blancos para unirnos a la efeméride. La comunidad en pleno del Convento Enrique Lacordaire de Medellín: fr. José Bernardo, fr. Ismael Enrique, fr. Germán, fr. Gilberto, fr. Jaime Alberto, fr. Rubén Darío, fr. Mauricio, fr. Jhon Wilder y fr. Ángel Orlando; del Convento Cristo Rey de Bucaramanga fr. Rodrigo Arias; del Convento Santo Domingo de Bogotá fr. Adalberto Cardona y fr. José Gabriel Mesa; del Convento Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá monseñor fr. Leonardo Gómez; del Convento Santo Domingo de Villavicencio fr. Antonio Balaguera y fr. Aldemar García y del Convento Santísimo Nombre de Jesús de Cali fr. Jaime Julio Cantillo, fr. Fabio Duque y fr. William Gómez quienes a la vez venían con una delegación del Colegio Lacordaire y representando a toda la Provincia nuestro Prior Provincial fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P.



Reunidos los sacerdotes en la casa cural, salimos revestidos con casullas blancas para dar inicio a la procesión de entrada desde el atrio del templo presididos por el incensario y los ciriales que expresaban la solemnidad de la celebración. Al llegar al altar el padre Francisco Javier Giraldo, Párroco de la Asunción, entronizó la celebración dando la bienvenida a los presentes por el día de fiesta de uno de los hijos de Marinilla, fr. Jesús Antonio Ceballos Giraldo O.P., quien hace 50 años vio subir las gradas del altar como sacerdote y hoy nos alegramos con él, la comunidad dominicana y su familia, por



este acontecimiento jubilar que hace de este día un día de acción de gracias para esta ciudad levítica del Oriente Antioqueño.

Luego tomó la palabra nuestro hermano monseñor fr. Leonardo Gómez O.P., obispo emérito de Magangué quien en nombre de la Familia Dominicana da las gracias por este encuentro. Dijo: *"Aquí nacimos, nos bautizaron y confirmaron y de aquí salimos para el Seminario Apostólico de los dominicos en Bogotá. Felicitaciones a fr. Jesús Antonio y su familia. Nos sentimos en casa, porque aquí nació nuestra vocación recordando a fr. Jesús María Nieto Grisales O.P., quien nos llevó al seminario Apostólico. Marinilla es un pueblo religioso y de aquí son varios los sacerdotes, religiosos y obispos que ha dado. Somos cinco dominicos agregó: fr. José María Giraldo, fr. Jesús Antonio Ceballos, fr. Aldemar García, fr. William Gómez y el obispo"*.

Fr. Leonardo Gómez recordó cómo con fr. Jesús Antonio fueron compañeros de trabajo en el Colegio Jordán de Sajonia en Bogotá, cuya labor principal fue la de ser maestro y rector de colegios, al estilo de Jesús, con el ejemplo y la palabra como educador de generaciones en beneficio de la niñez y la juventud. Luego vino la monición de entrada por uno de los laicos de la parroquia en la cual como comunidad parroquial acompañamos a nuestro hermano Jesús Antonio para dar gracias al Señor junto a su familia y a la Orden de Predicadores por la vocación de nuestro hermano, vocación que nació en esta parroquia como acólito y que hoy celebra su jubileo sacerdotal.

fr. José Bernardo Vallejo Molina, O.P.
Prior del convento Enrique Lacordaire - Medellín

VISITA CANÓNICA
CONVENTO ENRIQUE LACORDAIRE DE MEDELLÍN



Con alegría, el pasado 19 de febrero, se dio inicio a la visita canónica por parte el Prior Provincial, fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P., a los doce integrantes de la comunidad conventual del Convento Enrique Lacordaire de la ciudad de Medellín. El Prior Provincial estuvo acompañado por fr. Jaime Monsalve Trujillo, O.P., Síndico de la Provincia.

La visita canónica abrió con la celebración de la Eucaristía presidida por el Prior Provincial. Después de compartir el desayuno a las 9:00 a.m., se dio inicio al Capítulo Conventual, en el que ofrecidas las palabras de bienvenida por fr. José Bernardo, se continuó con la Oración invocando al Espíritu Santo. El Prior Provincial compartió con la comunidad los elementos constitucionales de la visita canónica, recordando que esta tiene como objetivo acompañar a los hermanos en su vida comunitaria, de estudio, predicación y oración.

Tras definido el lugar de las entrevistas según la lista establecida previamente y la hora escogida por cada hermano, se dio por terminado el Capítulo. A su vez fr. Jaime Monsalve,

Síndico de la Provincia, estuvo revisando la parte contable, administrativa y financiera del Convento, siendo la Contadora Neisa Patricia Bonett Donado la encargada de ir dando razón de cada una de las solicitudes y aclaraciones pedidas en el marco de esta Visita.

En la tarde continuaron las entrevistas, con la grata presencia de fr. Andrés Felipe López Ramírez, O.P., que atendiendo a la invitación extendida a los hermanos *extra claustra*, se entrevistó con el Provincial, participó de la vida ordinaria de una tarde del Convento y luego junto con toda la comunidad, se unió al coro para las vísperas y completas. El provincial terminó su jornada reuniéndose con los grupos apostólicos de la Parroquia.





El segundo día de la visita canónica comenzó con la celebración eucarística conventual, que como es nuestra costumbre, se celebra los jueves a las 7:00 a.m. en la Parroquia de Santo Tomás de Aquino. La liturgia del día, movió a la predicación del Provincial a reflexionar sobre la imagen que tenemos de Dios. Fr. Diego nos invitó a esclarecer cuál es la imagen que tenemos de Dios, pero además a comprender cuál es la imagen que tiene Dios de nosotros, pues de acuerdo con eso comprenderemos qué tipo de misión es la que cumplimos en la Iglesia.

En horas de la mañana, fr. Jaime Monsalve, Síndico de la Provincia; fr. Diego Orlando Serna; fr. José Bernardo Vallejo, Prior conventual; fr. Jhon Wilder Alarcón, párroco y fr. Ángel Orlando Rojas, recién instituido síndico del Convento, participaron de la socialización de los hallazgos de la revisión económica, administrativa y contable del Convento. También se dio en horas de la mañana la visita a la Curia Arzobispal por parte del prior provincial, el prior conventual y el párroco con el objetivo de la firma del Convenio para la administración de la Parroquia de Santo Tomás de Aquino por cinco años.



Ejecutado el protocolo regular entre cuatro autoridades eclesiásticas reconocidas por el C.I.C. se efectuaron las presentaciones necesarias en la oficina del Señor Arzobispo. Fr. Diego explicó lo que es para los frailes la Visita Canónica y cómo se ha desarrollado. Monseñor sugirió que la visita canónica es un momento para transmitir el Espíritu Santo a los miembros de una comunidad. Luego de las fotografías acostumbradas por el cronista y las despedidas y agradecimiento, por fin, después de cinco meses de espera, se firmó el Convenio en la mesa de la oficina del Señor Arzobispo de Medellín.

En horas de la tarde el Provincial continuó con la entrevista a nuestro cohermano fr. Luis Alberto Orozco Arcila, O.P., que se encuentra *extra claustra*, con su última asignación a este convento. Emotivo momento para acercar a estos hermanos y animarlos no solo en la fe sino también a retomar su vida regular en comunidad. A las 2:30 p.m., se tuvo en la sede Robledo de la USTA el encuentro con los empleados administrativos, luego visitó la capellanía del Colegio Sapiencia –Lazos de Amor Mariano– y el Colegio Santa Bertilla de las Hermanas Doroteas.

El tercer día, después de celebrada la Eucaristía y tomado el desayuno, se inició a reunión del padre Provincial, a las 8:30 a.m., con el personal que presta sus servicios al Convento y a la Parroquia, y hacia las 9:30 a.m. se tuvo el compartir con el Capítulo Conventual para escuchar las apreciaciones y consideraciones del Prior Provincial. El Prior Provincial deja consignado que el Convento marcha en armonía litúrgica, afecto fraternal y con gran disposición para el apostolado en la ciudad de la eterna primavera. Se felicita la gestión del prior conventual en el acompañamiento de los frailes mayores y con dificultades de salud, así como en la estabilidad económica del convento. Entre sonrisas, compromisos, retos y un marcado compromiso comunitario, la visita culmina con un asado en el quinto piso del Convento, en el que se pudo disfrutar de la frescura que ofrece la arquitectura de esta edificación. Es necesario dejar memoria que la visita canónica animó a la comunidad a comprometernos por el bienestar de los hermanos y el crecimiento en el impacto de la predicación.

fr. José Bernardo Vallejo Molina, O.P.
Prior del convento Enrique Lacordaire - Medellín

CONVENTO DE BUCARAMANGA



RETIROS ESPIRITUALES 2020
CONVENTO DE CRISTO REY

Los frailes conventuales del convento de Cristo Rey de Bucaramanga, realizaron su retiro conventual anual entre el 4 al 7 de marzo del presente año. Los retiros se llevaron a cabo en las instalaciones del convento ubicado entre Piedecuesta y Floridablanca y estuvo dirigido por el presbítero salvatoriano Luis Alfredo Escalante, fr. Guillermo León Villa Hincapié, O.P. y fr. Mauricio Cortés, O.P.

La temática abordada durante los dos primeros días del retiro fue el *"Volver a Jesucristo para crecer en mi seguimiento y anuncio hoy: desde Emaus y desde la Cuaresma".* El padre Luis Alfredo propuso a la comunidad conventual el siguiente esquema que ayudó a la reflexión:

1. El sentido de retirarse
2. En el camino de Emaús: de la confusión a la paz
3. Crecer en el seguimiento de Jesucristo
4. Levantándose, se volvieron a Jerusalén





Cada una de las temáticas mencionadas fueron ambientadas por un video musical o audio, dirigidas de manera magistral por el director del retiro y reforzadas por una lectura y taller a desarrollar por parte de los frailes en su ejercicio de reflexión personal. Es de anotar que el padre predicador hizo énfasis en que un retiro es un *"buscar para encontrar, y un encontrar para seguir buscando".* Señaló que cuando los discípulos de Emaús encuentran al Señor, éste se les escapa. En ese sentido los retiros espirituales suscitan revitalizar el seguimiento de Jesús y mantenerse en su búsqueda constante.

Finalmente hay que resaltar que el día sábado, los frailes conventuales celebramos la eucaristía junto a las hermanas dominicas de Santa Catalina de Siena para unirnos a la celebración de los 140 años de servicio al evangelio desde la educación, la salud y la misión. El

Prior, fr. Oscar Eduardo Guayán Perdomo, O.P., en su homilía recordó que nuestras hermanas *"han sabido florecer en la Iglesia, han dejado que el perfume de la santidad de Dios se propague por muchos lugares porque el compromiso y la lealtad de ustedes y de muchas otras hermanas a lo largo de estos 140 años han sido el mejor rastro de santidad en nuestra historia reciente del caminar de la iglesia en Colombia".*





PARROQUIAS





CONSAGRACIÓN
DEL Ttemplo PARROQUIAL
SANTUARIO NUESTRA SEÑORA LA VIRGEN DE CAMPO DOS

REINA Y PATRONA DEL CATATUMBO

El pasado 1 febrero, a temprana hora del día, un nutrido grupo de frailes dominicos proveniente de distintas comunidades conventuales y casas se adentró en el Catatumbo Colombiano por la vía que de la ciudad de Cúcuta conduce al municipio de Tibú, Norte de Santander. A 94 kilómetros, en el corregimiento de Campo Dos, los frailes asignados a la casa de Santa María La Virgen recibieron a sus hermanos con gran alegría por haber aceptado la invitación a participar de *la consagración del nuevo templo parroquial y Santuario Santa María La Virgen,* y a su vez la *celebración de los 50 años de presencia misionera de la Provincia en este lugar* azotado no sólo por un clima inclemente; también por la violencia provocada por grupos delincuenciales dedicados al narcotráfico y contrabando y la pobreza que contrasta con la riqueza en recursos naturales de esta región.









Como es tradicional año tras año, en la víspera de la celebración de la fiesta patronal de Nuestra Señora la Virgen de la Tablita, el corregimiento de Campo Dos estaba atestado de peregrinos. Familias enteras, peregrinos y curiosos se agolpaban a las afueras del templo que se encontraba cerrado esperando para su consagración a manos de monseñor fr. Omar Alberto Sánchez Cubillos, O.P. La ceremonia religiosa dio inicio pasadas las cuatro de la tarde, con la oración del santo Rosario dirigido por fr. Rubén Darío López, O.P., quien estuvo en estas tierras como *maestro misionero,* programa implementado por monseñor fr. Leonardo Gómez Serna, O.P.





Se acercaban las cinco de la tarde y desde la casa de los religiosos, en solemne procesión, los frailes dominicos y el clero secular se dirigieron orantes al frontispicio del nuevo santuario acompañando a monseñor fr. Omar Alberto Sánchez Cubillos, O.P., obispo de la diócesis de Tibú, quien presidió la ceremonia, acompañado por los concelebrantes principales monseñor fr. Jorge Leonardo Gómez Serna, O.P., obispo emérito de la diócesis de Magangué; fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P., Prior Provincial de los dominicos en Colombia y fr. Wilmar Yesid Ruiz Cortés, O.P., Superior y párroco.

Esta celebración de *Consagración y Dedicación del nuevo Templo Parroquial Santuario Santa María la Virgen de Campo* Dos, duró alrededor de cuatro horas en las que los habitantes del corregimiento de Campo Dos y centenares de peregrinos con gran alegría acompañaron los cantos litúrgicos, escucharon la Palabra de Dios y siguieron atentos las palabras de monseñor Omar Alberto quien en su homilía resaltó la importancia de tener un Santuario Mariano en el corazón del Catatumbo como también la ardua labor de los misioneros dominicos en estas tierras.

Fueron motivo de júbilo y profunda devoción todos los momentos que resaltó el rito de consagración del Santuario: la colocación de las reliquias de Santo Domingo de Guzmán, San Martín de Porres y San Juan Macías quienes ahora custodiarán el altar; la unción del altar, de los muros del templo, la incensación y la bendición del nuevo sagrario. Sin embargo, el momento más emotivo de toda la ceremonia religiosa se vivió durante la entronización del cuadro de Nuestra Señora de la Tablita de Campo Dos. El cuadro milagroso regresaba a su nueva casa bellamente diseñada para que desde allí Nuestra Señora de la Tablita siga acompañando con su auxilio protector a todo el Catatumbo y el Santuario siga siendo el lugar donde encuentra refugio el que sufre, asilo el penitente, apoyo el justo y consuelo el afligido.

El acto de consagración terminó con los reconocimientos realizados por las autoridades locales a los frailes dominicos por su presencia misionera en el Catatumbo colombiano y un juego de luces pirotécnicas que durante más de quince minutos llenó de estallidos colores el cielo campodoseño.

Fr. Alexander Sánchez Barreto, O.P.

SANTUARIO MARIANO NACIONAL





LA BASÍLICA DE CHIQUINQUIRÁ Y LA PARROQUIA DE LA RENOVACIÓN CIERRAN SUS PUERTAS

El pasado 17 de marzo de 2020, el Santuario Mariano Nacional de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá y la Parroquia de la Renovación han cerrado sus puertas en una emotiva celebración litúrgica presidida por el rector del santuario fr. Carlos Mario Alzate Montes, O.P., y acompañados de los demás frailes que integran esta comunidad dominicana, como también de una gran participación de fieles.

La comunidad dominicana del Convento de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, en cabeza del prior, tomaron esta medida de prevención ante la situación que vive el país a causa del COVID-19. Además, la comunidad se acoge a las indicaciones realizadas por el gobernador de Boyacá Ramiro Barragán, el alcalde de Chiquinquirá Wilmar Ancisar Triana González y monseñor Luis Felipe Sánchez Aponte, obispo de la diócesis de Chiquinquirá.

El rector de nuestro Santuario Mariano, alentando a la comunidad de fieles, a los radioescuchas, a los seguidores del Santuario por las redes sociales, invitó a acoger estas medidas con la mayor seriedad del caso; siendo obedientes, teniendo en cuenta que el bien personal repercute en el bien comunitario, a cuidarse de la mejor manera. Así pues, abandonados en las manos del Creador, en su misericordia, invita a todos a estar hoy más que nunca en estrecha oración. El prior conventual súplica a la Reina y Patrona de

Colombia, Nuestra Señora la Virgen del Rosario de Chiquinquirá: «*Nos encomendamos a Nuestra Madre, que nos mantenga unidos en esta hora de prueba, que no permita que desfallezcamos, que nos conceda a todos la fortaleza, la lucidez, la solidaridad", e*n la predicación recalca que *"El Santo Padre nos ha pedido que no nos alejemos, confiemos en que esto pasará pronto, vamos a estar unidos en la oración. Este ayuno de Eucaristía, esta ausencia de sacramentos, estos templos cerrados, tienen una dimensión desconocida pero fascinante*» es un momento para no bajar la guardia. El Prior del Convento Dominicano invita a que al ejemplo de tantos cristianos que han vivido la fe a escondidas en catacumbas y otras circunstancias, la comunidad permanezca fiel y más orante.

Finalmente, la comunidad del Convento Dominicano en la ciudad de Chiquinquirá, se acoge a las medidas preventivas y estará orando intensamente por todos. Se intensificará los espacios de oración y transmisiones de las Eucaristías a través de las redes sociales de las Emisora Reina, a las 5:00 am, 12 m. y 6:30 pm, como también, por los espacios radiales de Reina Estéreo y Reina de Colombia.

Fr. Diego Sánchez Barreto, O.P.
Director de las Emisoras Reina



AMPÁRANOS MADRE NUESTRA
Reina y Patrona de los colombianos,
Virgen de Chiquinquirá.







Ante la llegada del COVID-19 a nuestro país y las disposiciones gubernamentales para su contención, los frailes del Convento Dominicano de Nuestra Señora del Rosario en Chiquinquirá intensifican sus jornadas de oración pidiendo el auxilio de la Reina y Patrona de los colombianos, la Virgen de Chiquinquirá.

La comunidad dominicana de Chiquinquirá ha intensificado sus jornadas de oración pidiendo asiduamente por toda la humanidad, por los enfermos, especialmente los infectados por este virus, por los países más afectados, por el sistema de salud, por el personal médico para que estos puedan responder de la mejor manera y no desfallezcan en su labor.

Los religiosos celebran a puerta cerrada en el Santuario Mariano Nacional. Día tras día, la comunidad se congrega en torno al sacramento de la Eucaristía conventual, orando por las intenciones particulares de las misas, pero también, por la situación que se vive ante la llegada de esta pandemia. Para hacer partícipes de esta celebración a los fieles que asisten cotidianamente al santuario Mariano Nacional de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá y a sus peregrinos se está transmitiendo todos los días, en conjunto con las Emisoras Reina, el santo Rosario y tres Eucaristías; esto se hace por los respectivos diales y por *Facebook Live.* Los horarios de transmisión son: 4:30 a.m., Rosario desde la capilla conventual dirigido por monseñor fr. Leonardo Gómez Serna; 5:00 a.m., Eucaristía desde la capilla conventual; 12:00 m., Eucaristía desde la Basílica y a las 6:30 p.m., Eucaristía desde la capilla conventual.



Además de esto, desde el día 24 de marzo la comunidad entera inició el rezo del Santo Rosario en la capilla conventual, teniendo como intención fundamental la acción directa de Dios y la Virgen Madre Nuestra para frenar la pandemia. A estas jornadas de oración también los fieles se suman pidiendo a María Santísima por la situación vivida en la actualidad. Es de resaltar que en el frontis de la Basílica reposa un cuadro de la Virgen donde muchas personas, contemplando el rostro de María, piden a ella su maternal ayuda.

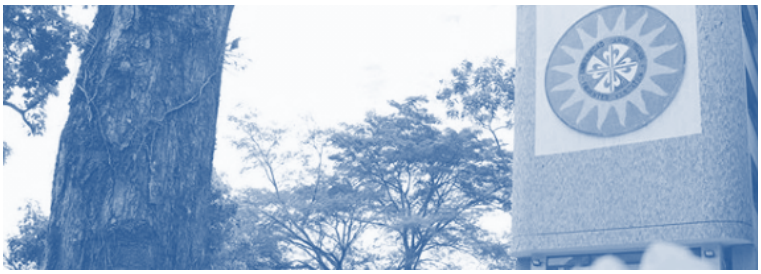
Al final de cada Eucaristía se pide la acción maternal con la oración dispuesta por el Santuario para que todos nos unamos en cadena y se pida a Nuestra Madre su Amparo, con la expresión *"Ampáranos Madre Nuestra"*. Con esta oración aclamamos y pedimos la intercesión de Nuestra Madre para que erradique este virus, tal y como lo hizo el pueblo colombiano anteriormente.

En el libro de la historia de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá escrito por fr. Luís Francisco Sastoque, O.P., en el apartado de las nueve salidas del sagrado lienzo, se menciona en su segunda (1633) salida fue con *"motivo de acudir a la maternal intercesión de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá para alcanzar de Dios Altísimo la sanación de los enfermos de –la peste grande- en el Nuevo Reino",* (p. 57). De la misma manera, *este* libro hace mención en la cuarta salida en mayo de 1841, en donde *"la razón de esta nueva salida del lienzo de la Virgen de Chiquinquirá fue invocar la maternal intercesión de la Madre Divina para que recurriera en ayuda de los capitalinos y habitantes de la comarca, que se encontraban nuevamente invadidos por la terrible epidemia de la viruela" (p. 62).*

Así hoy con más fuerza se pide a nuestra Reina y Patrona de Colombia, salga una vez más a remediar de manera generosa y combatir esta desconocida epidemia del coronavirus *"Ampáranos madre Nuestra"*. Finalmente, desde anoche se ha proyectado en la torre Colpatria en Bogotá la misma imagen que se utilizó en la fiesta del Centenario el año anterior, esta vez con una inscripción pidiendo el auxilio de María Santísima, ella que acompaña al pueblo colombiano y no lo deja solo, por eso se pide *"Ampáranos Madre Nuestra".*

Fr. Diego Sánchez Barreto, O.P.
Director de las Emisoras Reina

UNIVERSIDAD



BIENVENIDA A LAS DIRECTIVAS
DE LA UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS SECCIONAL BUCARAMANGA.



En el Paraninfo Santo Domingo de Guzmán se llevó a cabo el acto de posesión del nuevo rector de la Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga fr Óscar Eduardo Guayán Perdomo, O.P, y al Vicerrector Administrativo Financiero fr. Rubén Darío López García, O.P, por el período 2019-2022. Esta ceremonia fue presidida por el Prior Provincial de los Dominicos en Colombia y presidente del Consejo de Fundadores fr. Diego Orlando Serna

Salazar, O.P. y el Rector General de la Universidad Santo Tomás fr. José Gabriel Mesa Angulo, O.P.; además contó con la presencia de los frailes dominicos, miembros del Consejo Superior y rectores de sedes y seccionales. De igual manera, asistieron a este acto de posesión entes gubernamentales, autoridades civiles, militares, y eclesiásticas; rectores de colegios y universidades y miembros de la comunidad Tomasina.

El nuevo rector de la Universidad Santo Tomás Bucaramanga, fr. Óscar Eduardo, envió un mensaje a la comunidad Tomasina: *"A todos gracias por estar aquí, es muestra de su solidaridad y reconocimiento que tienen de la importancia de la educación para este país y de querer contribuir a ejercer un liderazgo que tienda puentes y transforme realidades, somos parte de la generación del cambio, acudo a la intersección de Santo Tomás de Aquino, nuestro patrono y pongo en manos de Dios, fuente y principio de la sabiduría, la vida de todos los que hacemos parte de esta institución, la vida de nuestros amigos más cercanos y el futuro de nuestra juventud para que nos dé acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar".*

Por su parte, el nuevo Vicerrector Administrativo Financiero, fr. Rubén Darío López García, O.P., afirmó *"Vengo con mucha ilusión a la Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga, con un interés muy grande de hacer que todos juntos construyamos un campus que se distinga en el acontecer, en la búsqueda del saber, en la búsqueda de la innovación a partir de estudiantes, profesores y desde el área administrativa con interés profundo para lograr alcanzar las metas académicas que nos hemos propuesto".*



Fr. Óscar Eduardo Guayán Perdomo, O.P.

Nació en Garzón, departamento del Huila, fue ordenado sacerdote el 9 de abril de 2005, es Licenciado en Filosofía por la Universidad Santo Tomás Sede Bogotá, Bachiller en Teología por la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, especialista en Gestión Educativa y magíster en Educación por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, obtuvo el diploma de Estudios Avanzados en Educación UNED de España y es candidato a doctor en Educación de la Universidad Santo Tomás Sede Bogotá.

Una vez ordenado sacerdote, fr. Oscar fue enviado a prestar servicios pastorales en la Universidad de Montreal en Canadá, de regreso al país entre los años 2005 - 2007 se desempeñó como

Vicerrector Académico del Colegio Lacordaire en la ciudad de Cali, y fue docente de la Universidad San Buenaventura y de la Universidad Católica de Cali.

Se ha desempeñado como docente e investigador en la Universidad Santo Tomás de Bogotá, fue director del Centro de Investigaciones de la Universidad Santo Tomás Abierta y a Distancia y en el 2011 fue elegido rector del Colegio Jordán de Sajonia en Bogotá; en junio de 2015 llegó a la ciudad de Bucaramanga, donde se desempeñó como Decano de la División de Ingenierías y Arquitectura, posteriormente, fue nombrado por el Consejo de Fundadores, Vicerrector Académico Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga 2016 - 2018 y durante el 2019 ejerció el cargo de Vicerrector Administrativo y Financiero de esta misma Seccional, Fray Óscar fue miembro del Consejo de Fundadores de la Universidad Santo Tomás por cuatro años y actualmente es el Superior de los Frailes Dominicos del Convento Cristo Rey de Bucaramanga.

Fr. Rubén Darío López García, O.P.



Es oriundo de Sonsón, departamento de Antioquia, es licenciado en Filosofía por la Universidad Santo Tomás, ha realizado estudios en Teología y Pastoral en el Estudio General de los Dominicos en Colombia, es diplomado en Liturgia de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín y Magíster en Educación de la Universidad Santo Tomás de Bogotá.

Se ha desempeñado en diversas actividades pastorales en la Parroquia Santo Tomás de Aquino en la ciudad de Medellín, ha sido Prior en el Convento Santo Domingo de Guzmán en Bogotá y en el Convento Cristo Rey de Bucaramanga, se ha desempeñado como Rector de los colegios Jordán de Sajonia y Santo Tomás de Bogotá; ejerció el cargo de Director Ejecutivo de la Corporación Dominicana Opción Vida, Justicia y Paz, y en la Seccional Bucaramanga se había desempeñado como Vicerrector Administrativo Financiero en el período 2013 a 2016; en la Universidad Santo Tomás Sede Medellín se desempeñó como Vicerrector Administrativo Financiero hasta diciembre del 2019.

http://www.ustabuca.edu.co/index.php/tomas-noticias/item/3125-la-universidad-santo-tomas-le-da-la-bienvenida-al-rector-y-vicerrector-administrativo-financiero-de-la-universidad-santo-tomas-seccional-bucaramanga

FORMACIÓN PERMANENTE







PRIMER ENCUENTRO DE FORMACIÓN PERMANENTE 2020

Durante los días 12 al 14 de marzo del 2020, hermanos de distintos conventos y casas se reunieron en el convento de Cristo Rey de Bucaramanga para vivir en comunidad, celebrar juntos la fe y participar de los encuentros de formación programados por la promotoría provincial de formación permanente.





El promotor de formación permanente fr. Oscar Eduardo Guayán Perdomo, O.P., junto con el padre provincial han organizado para este año los encuentros por grupos de tal manera que se reúnan hermanos de distintas generaciones provenientes de todas las comunidades modificando así la dinámica tradicional de estos encuentros los cuales se realizaban por generaciones.



En esta ocasión, las jornadas de estudio estuvieron dirigidas por fr. Franklin Buitrago Rojas, O. P., maestro de estudiantes de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia y decano académico de la facultad de Teología de la Universidad Santo Tomás; fr. Hernán Yesid Rivera Roberto O.P., prior del convento de San Alberto Magno y decano de división de Filosofía y Teología en la Universidad Santo Tomás y el padre salvatoriano Ignacio Madera Vargas. Una vez más el encuentro sirvió como excusa para fomentar la fraternidad entre los hermanos, compartir experiencias e incluso celebrar la vida de nuestros hermanos fr. José Fernando Mancipe O.P., y fr. Diego Fernando Sánchez Barreto, O.P., quienes cumplieron años el día sábado 14 de marzo.

SINDICATURA DE PROVINCIA





ENCUENTRO DE **SÍNDICOS DE LA PROVINCIA**

En Bucaramanga

Comprometidos con la formación de los síndicos y con el propósito de alinear los procesos de la administración de las casas y conventos de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia, a partir del día 10 de marzo inició el arribo de los hermanos al convento Cristo Rey de Bucaramanga, que sería anfitrión del encuentro de síndicos de la provincia, así como del primero de formación permanente, una coincidencia interesante para el fomento de la fraternidad. Alojados tanto en el convento como en la casa de retiros “Caleruega” de las hermanas dominicas de Santa Catalina de Siena, el día 11 de marzo se dio inicio el encuentro, después de la celebración de la Eucaristía Conventual presidida por fr. Carlos Prieto Rivas, O.P.

A las 9:00 a.m., inicia la jornada con la bienvenida dada por fr. Jaime Monsalve Trujillo, O.P., Síndico de Provincia, en la cual se presentó el programa de este día de trabajo provechoso para la configuración de los procesos administrativos de las comunidades de la





Provincia. En el llamado a lista se presentó la ausencia de los síndicos del convento San José y Santo Domingo de Bogotá.

Para ambientar el tema del encuentro, el síndico de Provincia expuso los principios fundamentales del documento sobre la gestión de los bienes eclesiásticos de los institutos de vida consagrada y de las sociedades de vida apostólica al servicio del *humanum* y de la misión de la Iglesia. Una oportunidad para compartir las diferentes experiencias de las comunidades frente a las dificultades con las entidades locales de la administración civil en lo que compete a impuestos y otras obligaciones de orden tributario.

Acto seguido se analizó el proceso de Salud y Seguridad en el Trabajo que se caracteriza como una prioridad dentro de las entidades en general, en especial en las casas y conventos. Dicha presentación estuvo a cargo del profesional Enrique Molano Ducuara, quien a su vez se desenvuelve como revisor fiscal de la Provincia. Esta actividad llevó a generar el compromiso a todas las entidades de implantar el plan de Salud y Seguridad en el Trabajo con los principios de la salud ocupacional para el año en curso 2020.

Con la acogida de los frailes de Bucaramanga, tuvo lugar el almuerzo con la generosidad del Prior y Síndico de este convento. Un momento para socializar experiencias, conocer a los hermanos de esta comunidad, reír y recordar el pasado. La jornada de la tarde, tuvo como tema la implantación de las NIIF, así como de los procesos de liderazgo en la administración junto con los contadores de las casas y conventos. Aquí se resaltó que, las comunidades se han comprometido en la implantación de las normas internacionales, aunque falta mayor rigor para dar cumplimiento a esta obligación. Se destaca que, ante las dudas o dificultades, el personal que presta asesoría a la Provincia, como el profesional Javier Delgado Dueñez, ponente de esta segunda sesión, pueden prestar apoyo remoto a quien lo solicite.



Para cerrar la jornada de formación y con más claridad frente a procesos contables y administrativos, se analizaron los enfoques financieros que la Provincia tiene a partir de las disposiciones estatales y las canónicas. Un tema que se abordó con bastante acento fue el de las inversiones de las comunidades locales de cara a la fluctuación del mercado y la especulación que está generando el coronavirus. Finalmente, se abordaron temas como: la elaboración del manual de contratación de la Provincia, según lo ha desarrollado el Consejo de Provincia; la situación pensional de los frailes y de seguridad social.

Con la agenda abordada y con grandes compromisos, la jornada se cerró, agradeciendo a Dios por la oportunidad que se dio de formar a la nueva generación de síndicos con los retos que implica la administración actual. La cena, por invitación del Síndico de provincia, se compartió en un restaurante típico de Piedecuesta llamado *D`Pingos* en el que la fraternidad y la amistad tuvieron su marca propia. Nuestro agradecimiento especial a la Comunidad del Convento Cristo Rey, a los frailes mayores de este convento, que siguen siendo referente para la Provincia, así como al Prior y Síndico por la logística y atención prestada para la comodidad de todos.

fr. Ángel Orlando Rojas Fino, O.P.
11 de marzo de 2020

FAMILIA DOMINICANA



HACIA UN PROYECTO COMÚN DE PREDICACIÓN

A LOS JÓVENES DOMINICOS DE COLOMBIA

El apostolado juvenil ha sido un reciente llamado explícito del Papa Francisco en su exhortación apostólica *Christus Vivit,* como misión esencial de la Iglesia y no como un apéndice en su compromiso con el Evangelio. Justamente a esta necesidad actual la Familia Dominicana busca responder dada su naturaleza y vocación de servir a la comunidad de fe en el ministerio de la Palabra. Aunque tanto religiosas dominicas como frailes, hemos incursionado en el mundo del anuncio evangélico a los jóvenes, ahora es cuando un esfuerzo común cobra mayor sentido y se convierte en motivo para engendrar en la realidad el primer fruto del plan *Reunidos en Comunión*.





Desde la Asamblea Nacional del Movimiento Juvenil Dominicano en La Vega – Cundinamarca, en noviembre de 2019, se construyó providencialmente la comunidad de asesores religiosos del Movimiento por parte de los frailes dominicos y varias congregaciones de religiosas dominicas, entre las que se encuentran las Dominicas de Santa Catalina de Siena, las dominicas de la Congregación Santo Domingo, las Misioneras Dominicas del Sagrado Corazón y las Dominicas de Nazareth. Con este ímpetu se planeó una agenda para el 2020 con el único fin de compartir juntos las experiencias juveniles de cada uno con miras a la futura conformación de un Plan de Formación Nacional para los jóvenes dominicos de Colombia.

Los miembros de esta comunidad son:

- Sor Patricia Gómez S., O.P.
- Liliana Rivas, O.P.
- Sor Andrea Recalde, O.P.
- Yolanda Ángel, O.P.
- Raúl Gómez Sánchez, O.P.

Así es como el pasado 7, 8 y 9 de febrero en el Convento de San José en Bogotá, esta comunidad de religiosos asesores MJD tuvieron el primer encuentro del año para pensar el plan de trabajo y el inicio del mismo. En esta oportunidad se fijaron cuatro etapas que serán transitadas durante todo el año para finalizar con el lanzamiento del plan en la Asamblea Nacional de este año en curso. Las etapas son:

1. Escucha (Estado del Arte – propuestas de cada congregación)
2. Planeación de la estructura

3. Desarrollo del contenido
4. Recopilación y redacción final.

En este primer encuentro se avanzó en las dos primeras etapas y se establecieron tareas concretas para el próximo encuentro que tendrá lugar el 1, 2 y 3 de mayo en la Casa General de las Dominicas de Santa Catalina de Siena en la ciudad de Bogotá.

Finalmente, agradecemos profundamente a los frailes del Convento de San José, en cabeza de fr. César Augusto Quiñonez Molano, O.P., por su acogida y fraternidad. Igualmente pedimos a toda la Familia Dominicana reunirnos en comunión para orar por este proyecto común de predicación del que se alimentarán muchos jóvenes que beben de nuestra espiritualidad y buscan también ser predicadores del Evangelio.

fr. Raúl Gómez Sánchez, O.P.
Promotor Provincial de Familia Dominicana

ENCUENTRO REGIONAL DEL LAICADO DOMINICANO EN MEDELLÍN







El laicado dominicano demanda una constante identificación o configuración con el carisma de la Orden de Predicadores si busca enriquecer la misión de la Iglesia. Sólo quien conoce los dones que el Espíritu Santo le ha dado podrá ser útil en la gran asamblea, en la que Dios ha destinado a algunos *"la palabra de sabiduría, a otro, palabra de ciencia, según el mismo Espíritu"* (1Co 12,8). De manera que, si el laico dominico se ha dejado conquistar por el ideal de Santo Domingo de Guzmán, y conoce la riqueza de su opción, podrá ser un faro en medio de toda la Iglesia.

Con la intención de continuar difundiendo la identidad del laicado, el Consejo Provincial de los laicos San Luis Bertrán de Colombia dio inicio a los encuentros regionales en la ciudad de Medellín, los días 22 y 23 de febrero en el Convento Enrique Lacordaire de los frailes dominicos. Fueron momentos de contemplación, en el estudio y en la oración, en la vida fraterna y el diálogo sincero, los que permitieron un primer conocimiento de los retos por los que atraviesan los laicos, hijos de santo Domingo de Guzmán, en esta región del país.

La Eucaristía fue la oración vinculante con la que se dio inicio y culminación al itinerario del fin de semana, y en la que nos encontramos Reunidos en Comunión para dar comienzo a un trabajo disciplinado y continuo en torno a los laicos de la Orden; con el saludo del Prior Provincial de los dominicos en Colombia, fr. Diego Orlando Serna Salazar, O.P., y los diálogos sobre la identidad de la predicación dominicana, compartido por fr. Ricardo Torres, O.P., y la riqueza del laicado dentro de la Familia Dominicana, liderado por fr. Raúl Gómez Sánchez, O.P., se propusieron algunos temas impostergables y necesarios para la consolidación del laicado regional.

Por otra parte, algunas preguntas en torno al trabajo común de la región, a la identidad dominicana del laicado, a los procesos de formación y a la fidelidad de la contemplación y predicación de la verdad del Evangelio, se suscitaron en las sesiones. Todas estas cuestiones fraguaron una fraternal delegación a un equipo de hermanos con miras a la



construcción próxima de un futuro consejo regional laical, que no sólo ayude a esclarecer dichas preguntas sino también que ponga en común los esfuerzos y caminos individuales recorridos por cada comunidad laical.

Así pues, en esta ocasión, el encuentro y el reconocimiento mutuo fue, en primer lugar, un gran propulsor de la consciencia sobre la riqueza de la comunión dominicana para ser eficaces en la misión, y, en segundo lugar, una puesta en común del anhelo por establecer acciones concretas para avanzar en el trabajo conjunto, en donde también recibieron acogida las apuestas juveniles de la Escuela de Líderes, Prototipos y Lacordaire, comunidades laicales juveniles de la Orden que también enviaron sus delegaciones al encuentro.

Finalmente, agradecemos profundamente el apoyo y la apertura de nuestros hermanos de la comunidad Enrique Lacordaire de Medellín, en cabeza de fr. Bernardo Vallejo, O.P., quienes han delegado a fr. Ismael Arévalo Claro, O.P., y a fr. Jaime Alberto Díaz Serna, O.P., como promotores regionales de la Familia Dominicana, y con los cuales continuaremos al servicio de la Orden en esta porción del país.

fr. Raúl Gómez Sánchez, O.P.
Promotor Provincial de Familia Dominicana

CRÓNICA





CUATRO FRAILES PEREGRINOS

Villa de Leyva – La Candelaria – Chiquinquirá

El pasado sábado 25 de enero del 2020, a eso de las 5:08 a.m., cuatro frailes dominicos se pusieron en marcha hacia el Santuario Mariano Nacional de Colombia, la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá. Un recorrido de 76 kilómetros, 2.143 metros de ascenso acumulado y más de 16 horas en movimiento a través de los caminos reales del departamento de Boyacá, alejados del bullicio vehicular y del maltratador asfalto. Una experiencia de reencuentro con la fauna y flora colombiana, con los campesinos de la región, con los hermanos de comunidad, con uno mismo, en suma, un encuentro, en los caminos de la Virgen, con Dios.





Tal peregrinación no se hizo en un solo día. Hicimos escala en el Monasterio de La Candelaria custodiado por los frailes Agustinos recoletos, quienes nos recibieron calurosamente y nos brindaron todas las comodidades posibles, compartiendo la misa y la mesa, un oasis de bendición en medio de una ruta desértica y sacrificada. Allí pernoctaríamos después de haber peregrinado 33 kilómetros y de haber subido 590 metros desde el convento San Martín de Porres, en Villa de Leyva, nuestro punto de partida. Durante esta primera etapa caminamos alrededor de 6 horas y media.

Al siguiente día, la segunda etapa, salimos del Monasterio de La Candelaria a las 5:07 a.m., con las linternas encendidas y con la luz de la esperanza apuntando hacia nuestro destino final, ubicado a 43 kilómetros de distancia y con un desnivel positivo de 1.553 metros. Este recorrido dominical poseía una altimetría superior a la del día anterior, compuesta por tres subidas considerables, la primera de la Candelaria a Ráquira, donde desayunamos, la segunda desde allí hasta la vereda el Tijo, y la tercera y más empinada desde el Tijo hasta la cima que nos llevaría directo a la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá.

Hasta que finalmente, después de 9 horas y media de estar caminando y escalando, fr. Iván Garzón Rojas, O.P., promotor vocacional; fr. Franklin Buitrago Rojas, O.P., maestro de los frailes estudiantes; fr. Cristian Mauricio López Marulanda, O.P., capellán de la Universidad Santo Tomás y fr. Rodrigo Rivero Gutiérrez, O.P., director de Bienestar USTA, descargamos nuestras rodillas a los pies de la Virgen de Chiquinquirá en su Santuario. Promesa cumplida.



ETAPA 1.
Día: sábado 25 de enero.
Recorrido: Villa de Leyva – Sutamarchán – Vereda Roa – La Candelaria.
Distancia: 33 Kilómetros.
Desnivel positivo: 590 metros.
Tiempo en movimiento: 6 horas y 30 minutos.

ETAPA 2.
Día: domingo 26 de enero.
Recorrido: La Candelaria – Ráquira – Vereda Tijo – Vereda La Gloria – Vereda El Charco – Vereda Andalucía – La Balsa – Chiquinquirá.
Distancia: 43 Kilómetros.
Desnivel positivo: 1.553 metros.
Tiempo en movimiento: 9 horas y 30 minutos.

fr. Rodrigo Rivero Gutiérrez, O.P.

BOLETÍN DE PROVINCIA

enero marzo

No. 182



Boletín de Provincia

Dominicos

DE COLOMBIA

2020